

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
CAPITÁN “SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”

MENCIÓN EN EDUCACIÓN TÉCNICA Y PROFESIONAL

**Acciones educativas para fortalecer la
identidad cultural trinitaria en los
estudiantes de la academia “Oscar
Fernández Morera” de Trinidad**

Tesis en opción al grado académico de Master en Ciencias de la Educación

Henry Haliesqui Navarro Estévez

Trinidad

2011

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

CAPITÁN “SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”

MENCIÓN EN EDUCACIÓN TÉCNICA Y PROFESIONAL

**Acciones educativas para fortalecer la
identidad cultural trinitaria en los
estudiantes de la academia “Oscar
Fernández Morera” de Trinidad**

Tesis en opción al grado académico de Master en Ciencias de la Educación

Autor: Lic. Henry Haliesqui Navarro Estévez

Tutores: Dr C. Deibis Buchaca Machado

MS c. Juan Francisco Miranda Reyes

Consultante: MS c. Ismery Dayamí Pujol Bandomo

Trinidad

2011

SÍNTESIS

Contribuir a la formación de adolescentes y jóvenes comprometidos con su historia, con un elevado sentido de pertenencia hacia los valores de su cultura y una identidad cultural fortalecida, constituye una necesidad en Cuba. La tesis en opción al título de Master en Ciencias de la Educación cuyo título es "Acciones educativas para fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes de la academia "Oscar Fernández Morera" de Trinidad" aborda esta problemática y propone aplicar acciones educativas dirigidas al proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria a través de la apreciación de la arquitectura colonial de la localidad. Se utilizaron métodos del nivel teórico tales como, análisis y síntesis, inducción-deducción, histórico y lógico y tránsito de lo abstracto a lo concreto; del nivel empírico, el análisis de los documentos, la observación pedagógica, la entrevista, la prueba pedagógica y el experimento; y del nivel estadísticos y/o matemáticos el análisis porcentual. Se comprobó la efectividad de las acciones educativas concebidas con una muestra de 7 estudiantes de la Academia de Artes Plásticas de Trinidad, en los cuales se produjeron cambios significativos de los indicadores establecidos para medir el nivel de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria.

ÍNDICE

Tabla de contenidos.	"Pág".
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA IDENTIDAD CULTURAL Y LA ARQUITECTURA COLONIAL TRINITARIA	11
1.1- Antecedentes históricos de la identidad cultural desde una perspectiva cubana	11
1.2- Personalidad e identidad cultural: papel de la escuela	21
1.3- Potencialidades educativas y formativas del patrimonio al proceso de la identidad cultural. El patrimonio arquitectónico colonial trinitario	28
1.4- El estudiante de la Educación Técnica y Profesional. Sus características	40
CAPÍTULO 2. FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL TRINITARIA. ACCIONES EDUCATIVAS. RESULTADOS	48
2.1- Constatación inicial. Resultados	48
2.2- Fundamentos que avalan las acciones educativas dirigidas a fortalecer la identidad cultural trinitaria	54
2.3- Propuesta de solución	57
2.4- Resultados durante y después de la aplicación de las acciones educativas dirigidas al proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes de la Academia de Artes plásticas "Oscar Fernández Morera," de Trinidad	74
CONCLUSIONES	79
RECOMENDACIONES	80
BIBLIOGRAFÍA	81
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN:

La educación cubana tiene como fin supremo formar generaciones de niños y jóvenes integralmente cultos, poseedores de una vasta cultura que le permita enfrentar con éxito los desafíos que impone el mundo de hoy. Es por eso que el Estado socialista cubano propicia desde el sistema de enseñanza la participación protagónica y sistemática de los escolares en un fuerte movimiento cultural.

La formación de artistas que requiere el desarrollo del arte y la cultura cubana, con una óptima calidad profesional, de acuerdo con la plataforma política y social del país y la dinámica nacional e internacional en este campo, es la misión de la enseñanza artística en Cuba.

Propiciar el desarrollo de capacidades, habilidades y hábitos, estimular la creatividad, vincular los procesos y resultados creativos a la práctica social, así como interactuar con otras disciplinas del arte y cultivar el intelecto conceptual entre otras cuestiones medulares, constituyen la base de la metodología de trabajo del profesor de las escuelas de artes.

El arte a de ser visto siempre como un proceso, donde intervienen diversos factores, artísticos y extrartísticos; un sistema, donde ninguna rama es suficiente por si misma ni puede sustituir a las demás, constituye una forma peculiar de trabajo que requiere conocimientos, dominio de la técnica y criterios estéticos; además su creación y disfrute abarca la esfera emotiva e intelectual del ser humano, privilegio que constituye un elemento básico para la formación de la sensibilidad del individuo.

En los momentos actuales el país está inmerso en el noble empeño de masificar la cultura y librar la batalla por las ideas. En un mundo caracterizado por la invasión cultural que impone la globalización neoliberal. Cuba avanza con paso firme para convertirse en el país más culto de la tierra: “¡Nada detendrá ya la marcha incontenible del pueblo cubano hacia una cultura general integral y el lugar cimero en la educación y la cultura entre todos los pueblos del mundo!” (Castro, F. 2004: 14).

Un hecho necesario para la realización de este gran empeño de perfeccionar la sociedad es la formación y desarrollo del individuo como sujeto promotor de cambios sociales y, recíprocamente, como producto de su acción. Es protagonista de tal proceso, cuando se es capaz de pensar, sentir y actuar, acorde a los principios y conquistas de su pueblo, su historia, sus valores patrimoniales y a la experiencia social más avanzada de su tiempo.

Cuba posee una enorme riqueza cultural y patrimonial, donde se mezclan en su formación como nación elementos de la cultura española y africana, más la influencia en mayor o menor medida de la cultura americana y de otras nacionalidades que se integraron al torrente nacional en un interesante ajiaco, tal y como lo calificó el antropólogo cubano don Fernando Ortiz. (1949:165). “La imagen del ajiaco criollo simboliza bien la formación del pueblo cubano. Sigamos la metáfora. Ante todo una cazuela abierta. Esa es Cuba, la isla, la olla puesta al fuego de los trópicos, que la otra tarde aquí nos pintara con fino arte el doctor Massip. Cazuela singular la de nuestra tierra, como la de nuestro ajiaco, que ha de ser de barro y muy abierta.”

La toma de conciencia del valor que tiene para el fortalecimiento de una nación la preservación y la difusión de su patrimonio cultural, solo se alcanza definitivamente después de 1959, con el triunfo de la Revolución Cubana; desde esa época el Estado ha desarrollado importantes acciones convencido de los valores identitarios, educativos y formativos que le son inherentes al patrimonio.

En la sociedad cubana actual, la escuela, especialmente el maestro como artífice principal de la labor educativa está llamado a desenvolverse no solamente en lo concerniente a su acción instructivo-educativa, en el marco de la institución escolar y extraescolar con sus educandos, sino que su accionar rebase dichas fronteras, que sea capaz de mover y transformar comportamientos y actitudes en ellos aprovechando el entorno comunitario, donde se diseñen y apliquen creativamente disímiles vías y estrategias para contribuir a su desarrollo cultural y crecimiento espiritual, teniendo en cuenta, como elemento esencial, las

necesidades, características y potencialidades que la misma ofrece para tributar su influencia al proceso pedagógico.

La vinculación del patrimonio de la comunidad con el proceso pedagógico constituye una vía ideal para propiciar el fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria de los estudiantes, puede ser la mejor garantía, para educar generaciones verdaderamente cultas, conocedoras y defensoras de sus raíces, de su identidad, que sepan discernir entre cultura y pseudo cultura. Esta nueva concepción del trabajo cultural perfeccionada a través de acciones para el Programa Nacional de la Educación Estética, permite concebir a las instituciones docentes como el centro cultural más importante de la comunidad.

Lograr que la escuela y la comunidad conformen una unión semiótica que favorezca la labor pedagógica, y al mismo tiempo promueva el fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes, no es algo que se alcanza rápidamente, sino que tiene que ser el resultado de un largo proceso educativo, donde se acentúen los valores propios de la cultura a través de acciones de aprendizaje que tengan un carácter sistemático, integrador y continuado.

Esta línea que se concreta desde la estrategia, deviene referencia ineludible desde las primeras edades en el quehacer de los docentes cubanos, responsables de la formación integral de los estudiantes; de ahí la necesidad de crear desde el proceso pedagógico acciones que contribuyan a preservar la nacionalidad y la memoria histórica, como una prioridad de la revolución educacional. Este tema continúa vigente a raíz de las transformaciones para el perfeccionamiento de la Educación Estética y de la Batalla de Ideas en las diferentes instituciones educativas del país para afianzar su identidad cultural.

Autores como: Portu, C. (1980)"; Abranches, H. (1988); Cabrera Salort, R. (1981, 1989, 1992); Arjona, M. (1986); Álvarez de Zayas, R. M. (1990); Aroche, A. (1990,1995, 1999); Rivero, D. (1992); de la Torre, C. (1995); García Alonso, M. y Baeza Martín, C. (1996); Zamora, R. (1989); Montiel, E. (1995); Díaz Pendás, H. (1989, 1990, 2000, 2005); Barnet, M. (2000); Minujín, A. (2000); Tejeda del Prado, L. (2000, 20001); Fabelo Corzo, J. R. (2004); L. Leyva, A. (2005); Laurencio, A.

(2004, 2005); Álvarez, L. L. (2005) y Romero Ramudo, M. (2006); hacen referencia a diferentes vías para potenciar el fortalecimiento de la identidad cultural en sus investigaciones, pero se adolece de precisiones que permitan la inserción de estos postulados en los diferentes momentos del proceso pedagógico de la enseñanza.

Los adolescentes y jóvenes que ingresan en las Academias de Artes Plásticas en el país, y que en el futuro tendrán en sus manos la tarea de mantener las conquistas alcanzadas con la finalidad de masificar la cultura, reciben varios programas como parte del currículo establecido en estas escuelas. Uno de ellos es “Apreciación e Historia de las Artes Plásticas”, está integrado por tres talleres que se proponen desarrollar en los estudiantes las capacidades perceptivas y la adquisición de los conocimientos esenciales para el enjuiciamiento de la obra de arte.

El desempeño pedagógico del autor de esta investigación, basado en los 8 años de experiencia como profesor de la Academia “Oscar Fernández Morera” de Trinidad, le ha permitido detectar la siguiente situación problemática:

- Falta de conocimientos sobre las construcciones que forman parte de la identidad colonial trinitaria.
- Poco dominio de los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
- Poco dominio de los valores del patrimonio cultural trinitario.
- Falta de conocimientos sobre las tradiciones constructivas de la localidad.
- Poco uso en sus obras de elementos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria.

Tomando en consideración la situación problemática, los objetivos y contenidos del programa, así como la ubicación de la escuela; se determina el siguiente problema científico:

¿Cómo fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”?

Según lo anterior y teniendo en cuenta su nivel de actuación se determinó como objeto de investigación el proceso de la educación en la identidad cultural local y

campo de acción el tratamiento a la obra arquitectónica colonial trinitaria como elemento identitario.

Por tanto, el objetivo de la investigación consiste en aplicar acciones educativas para fortalecer de la identidad cultural trinitaria, en los estudiantes del tercer año de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”.

Para la realización del presente trabajo se plantearon las siguientes preguntas científicas:

- ¿Cuáles son los fundamentos teóricos que sustentan el proceso de la identidad cultural y la arquitectura colonial trinitaria?
- ¿Cuál es el estado real que presente del proceso de la identidad cultural trinitaria, en los estudiantes del tercer año de la academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”?
- ¿Qué acciones educativas deben elaborarse para fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”?
- ¿Qué resultado se alcanzó con la aplicación de las acciones para fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”?

La investigación estará regida por las siguientes tareas de investigación:

- Determinación de los fundamentos teóricos que sustentan el proceso de la identidad cultural y la arquitectura colonial trinitaria.
- Determinación del estado real que presenta el proceso de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”.
- Elaboración de acciones educativas para fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”.
- Validación de los resultados de las acciones educativas para fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”.

Los métodos empleados durante el proceso de investigación.

Del nivel teórico:

- **Análisis y síntesis:** Se utilizó, durante todo el proceso investigativo, en la sistematización y profundización de la bibliografía que tiene relación con la identidad cultural trinitaria como fenómeno de estudio, obtener regularidades de cómo transcurre este proceso a partir de la revisión bibliográfica, en el diagnóstico realizado a los estudiantes incluidos en la muestra, así como en la elaboración de la propuesta de solución.
- **Inducción y deducción:** Se empleó durante todo el proceso de investigación, en la búsqueda a través de la indagación y sistematización de nuevos conocimientos, la inducción se empleó en la recogida de la información empírica, llegando a conclusiones de los aspectos que caracterizaron a la muestra seleccionada en relación con la identidad cultural trinitaria, comprobándose el comportamiento de la misma en este sentido, antes, durante y después de aplicada la vía de solución empleada, la deducción permitió arribar a conclusiones en correspondencia con la investigación posibilitando la realización de inferencias y deducciones para la implementación de la variable independiente.
- **Histórico y lógico:** Permitted estudiar toda la evolución del proceso de formación de la identidad cultural, como fenómeno cultural en un período de tiempo, y en específico lo relacionado con la trinitaria, así como las leyes generales de funcionamiento y desarrollo de los fenómenos y su esencia. Se utilizó en la etapa inicial en la profundización, indagación y búsqueda de los antecedentes teóricos que se refieren a cómo se ha movido el problema, fuentes bibliográficas, materiales editados y determinación de las posibilidades que brindan los mismos para la identidad cultural trinitaria.
- **Tránsito de lo abstracto a lo concreto:** Permitted la representación de las múltiples relaciones de la identidad cultural para realizar su estudio como fenómeno educativo y no de sus cualidades aisladas, insertándolo en el caso de la identidad cultural trinitaria.

Del nivel empírico:

- Análisis de los documentos: Se utilizó en el estudio de los documentos que rigen la especialidad, plan de estudio, programas, documentos referentes al tema y otros para analizar los diferentes indicadores y constatar como aparece reflejado en estos documentos la problemática a investigar. Se utilizó al inicio de la investigación.
- Observación pedagógica: Se utilizó al inicio, durante y al final de la investigación para observar el comportamiento de los indicadores, medir los conocimientos, constatar potencialidades y carencias en cuanto a la presencia de rasgos de la identidad cultural trinitaria en la obra plástica de los estudiantes seleccionados en la muestra.
- Entrevista: Se utilizó la entrevista individual para recoger información de los estudiantes con respecto al proceso de formación de la identidad cultural trinitaria como fenómeno educativo.
- Prueba pedagógica: Para determinar el estado real de los estudiantes y comprobar cómo incorporan en su obra plástica las tradiciones culturales de la localidad con elementos que la tipifiquen antes y después de aplicar la variable independiente.
- Experimento: se empleó la variante del preexperimento para constatar el estado inicial del problema e introducir la variable independiente y medir su efectividad.

Del nivel estadístico y/o matemático:

Análisis porcentual: Se utilizó para el procesamiento e información de datos, la interpretación de las tablas y los resultados. Se empleó en los resultados iniciales, parciales y finales como elemento básico para el análisis de los datos obtenidos empíricamente, organizando la información en tablas y gráficos para ilustrar los resultados. Se emplearon para recolectar, organizar, resumir y analizar datos relacionados con el proceso de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”.

Población y muestra.

La población está integrada por los 18 estudiantes de tercer año de la Academia de Plástica “Oscar Fernández Moreira”, de Trinidad.

La muestra corresponde a 7 estudiantes del tercer año, que representan un 38,8%, todos son varones (esta muestra fue escogida por el criterio de selección no probabilística y de manera intencional). Por el lugar de residencia 3 son nativos de Trinidad para un 16,6% y el resto de otros municipios, e incluso de otras provincias. Por ser esta muestra heterogénea en cuanto al lugar de procedencia y tomando como referencia la práctica pedagógica, se relacionan de manera empírica, carencias de los estudiantes incluidos en este estudio en cuanto a:

Falta de conocimientos sobre las construcciones que forman parte de la identidad cultural colonial trinitaria, el poco dominio de los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria y sus valores patrimoniales; la falta de conocimientos sobre las tradiciones constructivas de la localidad y el poco uso en sus obras de elementos que caractericen la arquitectura colonial trinitaria.

En el marco de la investigación se determinaron las siguientes variables:

Variable independiente: Acciones. El autor de esta tesis se acoge a la definición dada por González Maura, V. (2001: 94) al definir las como aquellas “representaciones anticipadas que constituyen procesos subordinados a objetivos o fines conscientes”.

Variables dependiente: Nivel del fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria.

Entendido por el autor de esta tesis como el conocimiento de los exponentes de la arquitectura colonial trinitaria, la identificación de los elementos que la tipifican, la asunción de los valores del patrimonio constructivo local, la incorporación de tradiciones constructivas de la localidad, así como la utilización en su obra de los elementos que caracterizan la arquitectura colonial trinitaria, además de la disposición para conocer el patrimonio local.

Operacionalización de la variable dependiente.

Indicadores.

1. Dominio de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
2. Reconocen las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.

3. Exaltan los valores del patrimonio arquitectónico trinitario.
4. Utilizan en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
5. Disposición para conocer el patrimonio arquitectónico trinitario, realizar las actividades y socializar las experiencias.

La escala de valoración comprendida por niveles, de los indicadores establecidos que miden el nivel de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera” se encuentra en el (ANEXOS 1 y 2).

La importancia de esta investigación radica en que con la aplicación de las acciones se contribuirá decisivamente a la formación de las generaciones que se tiene en las aulas y que son las que garantizarán la perpetuidad de las conquistas de hoy. El proceso de fortalecimiento de la identidad cultural en los estudiantes favorece además, la formación de valores morales implícitos en la cultura, presentes en la vida cotidiana y en el comportamiento personal y social del cubano, revelados en las obras artísticas y literarias, que contribuyen a enriquecer el patrimonio más auténtico.

Aunque se tiene referencia de la existencia de trabajos referidos al patrimonio cultural trinitario de autores locales, nacionales y extranjeros, no se tiene conocimiento que en algunos de ellos se proponga la utilización de la arquitectura colonial de la localidad para el fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria.

La novedad de este trabajo está dada precisamente en las acciones que se elaboraron, su diseño, contenido y formas de realización para alcanzar el objetivo, las cuales difieren de otras por su estructura única y común.

El aporte práctico se concreta en el diseño y la aplicación de las acciones educativas elaboradas para fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”, las cuales constituyen una herramienta de trabajo importante en manos de los estudiantes que forman parte del contexto educativo donde se desempeña profesionalmente el autor de esta tesis.

La investigación está estructurada en: introducción que recoge los antecedentes del problema y el diseño metodológico: dos capítulos de los cuales el primero se destina a la precisión de los principales elementos teóricos asumidos desde la perspectiva del proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria a través de la apreciación de su arquitectura colonial y el segundo aborda el estado del problema, la propuesta de solución y la validación de la misma; continúan por este orden las conclusiones y recomendaciones, complementando esta investigación la bibliografía y los anexos.

CAPÍTULO. 1 FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA IDENTIDAD CULTURAL Y LA ARQUITECTURA COLONIAL TRINITARIA.

El presente capítulo se destina a la precisión de los principales elementos teóricos asumidos desde la perspectiva del proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria a través de la apreciación de su arquitectura colonial.

1.1.- Antecedentes históricos de la identidad cultural desde una perspectiva cubana.

Durante el período de 1790 a 1820 ocurren una serie de hechos culturales importantes, porque revelan el naciente sentimiento de nacionalidad. El crecimiento económico de la colonia es acelerado, producto del auge del sistema de plantación en el cultivo de la caña y el ritmo alcanzado en el surgimiento de los ingenios con el necesario aumento de mano de obra esclava autorizado por la libre trata negrera vigente desde 1789. Estos hechos fueron favorecidos por acontecimientos como La Revolución de Haití y cambios de tendencias gobernantes en España.

La conjugación de estos factores históricos, las ya conocidas contradicciones entre criollos ricos y los gobernantes si bien no se agudizan en antagonismos se definen con claridad. El criterio de separación, diferenciación, se hace definitivo. La materialización concreta de estas posturas comienza a aparecer en instituciones fundadas por los criollos con el objetivo de participar en el gobierno de la colonia y en la vida social, posibilidad negada hasta entonces a los criollos ricos. Surge entonces la Sociedad Patriótica o Sociedad Económica Amigos del País en 1793 y otras instituciones culturales que se relacionan con ella como la Sociedad Filarmónica.

La vida cultural adquiere un auge extraordinario como resultado de esta necesidad de autoafirmación clasista de hacendados criollos, todo ello con un marcado carácter reformista de esta primera manifestación ideológica de la nacionalidad.

El Papel Periódico de La Habana, fundado en 1793, será el vehículo de expresión cultural criolla, órgano de la Sociedad Económica, donde figuraron personalidades como Francisco de Arango y Parreño, José Agustín Caballero y Tomás Romay.

La cultura en general y las manifestaciones artísticas son utilizadas por los criollos como vehículos de afirmación de su identidad. De ahí que en las diferentes manifestaciones y tendencias existentes lo común sea, el afán por asimilar lo último de la cultura europea y el costumbrismo, como el autoanálisis, la descripción de lo que se es y el reconocimiento de sí mismo.

Narraciones y reseñas, críticas de literatura, arte y de los hábitos, usos y costumbres sociales son entre otras, las formas de manifestarse con el mismo afán de autorreconocerse. Son propios de esta época personajes populares como el guajiro y el negrito enfrentándose al también típico gallego. Se habla también de la honrada clase de artesanos, conformada por la población agrícola propietaria, que gira alrededor de los grandes terratenientes, e integrada en gran parte por mulatos, en este grupo están los tabaqueros considerados los más organizados y cultos.

Nace el teatro cubano, marcado también con el sello costumbrista. El Coliseo (1775) marca el inicio del gusto teatral en la isla. Hasta la llegada a la escena de Francisco Covarrubias (1775-1850) primaba el teatro español y francés. Este actor y autor de numerosas piezas es considerado el padre del teatro cubano, por ser el primero en introducir cierto matiz criollo en sus obras.

La literatura de la época es marcada también con un matiz criollista, poesía neocolonial, imitación de modelos españoles, como la de Manuel de Zequeira y Manuel de Rubalcava, en estos poetas se advierte un gusto por lo local. Mientras que los pintores populares embellecían sus casas por fuera y por dentro.

Lo cierto es que en 1817 abrió en el patio del Convento de San Agustín una escuela de arte, la cual da inicio a la pedagogía artística en nuestro país. Fue esta misma escuela en el curso del año siguiente, la que se convirtió en la Academia de San Alejandro (1818), creada por la Sociedad Patriótica con el apoyo del Real Consulado, y le debe su nombre al Intendente Alejandro Ramírez quién apoyó la calurosa iniciativa.

Es imposible dejar de tomar en cuenta la influencia, sobre todo en la parte oriental de la Isla, en todo este proceso de afirmación cultural criolla, de la llegada de los

franceses fugitivos de Haití. Sus costumbres, tradiciones, modas, bailes, o sea toda actividad cultural criolla recibió y asimiló el gusto francés.

Son de un valor incuestionable los aportes martinianos a la cultura cubana, tanto en el período de condenación que se encontraba como para su proyección futura, es importante el reclamo de José Martí acerca de la necesidad de que los pueblos hispanoamericanos logren un autorreconocimiento y autoevaluación, sin seguir patrones ajenos, sino las propias cualidades; de ahí la importancia de los conceptos culturales de lo natural y lo autóctono como portador de la cultura real del continente. Martí quería una República con todos y para el bien de todos y la que se avecinaba era todo lo contrario.

En 1902 se proclama la República que tras una fachada de independencia, se escondía la total subordinación a Estados Unidos de América a través de diferentes mecanismos de control yanqui como la Enmienda Platt (1901), el Tratado de Reciprocidad Comercial que entró en vigor en el 1903, el Tratado de arrendamiento de bases navales y carboneras (1903) y el Tratado Permanente (1904); redundando así una total injerencia norteamericana con los diferentes gobiernos títeres del período.

La frustración de los ideales independentistas afectó a la intelectualidad cubana del período, se extendió el pesimismo, el sentimiento de la incapacidad para resolver los problemas nacionales, la pérdida de ideales y valores representado en todas las manifestaciones artísticas y literarias.

Las ideas nacionalistas no se extinguieron con la instauración de La República; continuaron latente en el seno de la mayoría de la población cubana y en la década de los años 20' fueron un factor importante del despertar de la conciencia nacional; dignificando esta primera etapa hombres que se alzaron con críticas y condenatorias como: Juan Gualberto Gómez (1854-1933), Enrique José Varona (1849-1933), y Manuel Sanguily (1848-1925).

Comienza a manifestarse de forma intensa y consciente manifestaciones del despertar de la conciencia nacional desatando gran efervescencia revolucionaria, la cual favorece la lucha del pueblo contra los gobiernos de turno. Numerosos acontecimientos así lo demuestran:

- Protesta de los Trece (1923). Considerada "...la abertura a la modernidad del S (XX)" (Guanche, J., 2004: 67).
- Congreso Obrero de (1920).
- Creación de la Federación Obrera de La Habana (FOH) (1921).
- I Congreso Nacional de Estudiantes (1923).
- Constitución del Movimiento de Veteranos y Patriotas (1923).
- Formación del Grupo Minorista integrado por intelectuales (1923-1928).
- Se constituyó la Liga Antiimperialista (1925).
- Creación de la Confederación Nacional de Obreros de Cuba (CNOC) (1925).
- Creación del Partido Comunista (PCC) (1925).
- Huelga de Agosto de (1933).
- IV Congreso de Unidad Sindical (1934)
- Realengo 18 (1934).
- La Joven Cuba (1934).
- Huelga de Marzo de (1935).
- Congreso de la CTC. (1949).

"La República escapa con creces a los estereotipos y simplificaciones de sus apologistas detractores. Si hubo dependencia política, corrupción y rutinas fraudulentas, también hubo movimientos culturales, tradiciones cívicas e instituciones públicas que adelantaron el desarrollo de una conciencia nacional y ciudadana" (Guanche, J., 2004: 26)

Por solo citar alguna de ellas:

- Academia de Historia (1910).
- Sociedad de Conferencias (1910).
- Academia de Letras (1910).
- Sociedad del Fomento del Teatro (1910).
- Revista Bohemia (1910).
- Escuela de ingenieros, Arquitectos Agrimensores. (Primera década del S (XX)).
- Revista Cuba Contemporánea (1913-27).
- Pro Arte Musical (1918).
- Creación de la Universidad Popular "José Martí" (1923)

- Se crea la Revista de Avance (1927-30).
- Creación de la Dirección General de Cultura (1934).
- Salones Nacionales de Pintura y escultura (1935).
- Fundación de la Sociedad de Estudios Afrocubanos (1937).
- Creación del Instituto Nacional de Artes Plásticas (1938).
- Primer Congreso de Arte y Cultura (Santiago de Cuba) (1939).
- Sociedad Nuestro Tiempo (1951).

Con el nacimiento del Movimiento Moderno Cubano (1927) vanguardia artística y política van de la mano. Sus objetivos se centraban en aplicar los lenguajes más contemporáneos a la literatura y el arte cubano, con el fin de captar la esencia propia de la nacionalidad y vencer el aislamiento cultural de Cuba; o sea, hacer un arte propio sin precedentes en nuestro movimiento artístico y literario, autóctono y más nacional (Afirmación de valores culturales cubanos).

“En ese período hay una serie de hechos de una importancia tal, que no podríamos entender la Revolución sin la República”. (Leal Spengler, E., 2001:9)

La Revolución Cubana es un producto de nuestra historia, en el proceso de surgimiento y consolidación de la Nación Cubana, que a pesar de las adversidades existentes, a partir del Triunfo del 59, el desarrollo económico-social alcanzado demuestra la factibilidad de un proyecto, que tiene como máximo recurso el ser humano que produce para la sociedad, porque es ella precisamente quien lo promueve para propio beneficio.

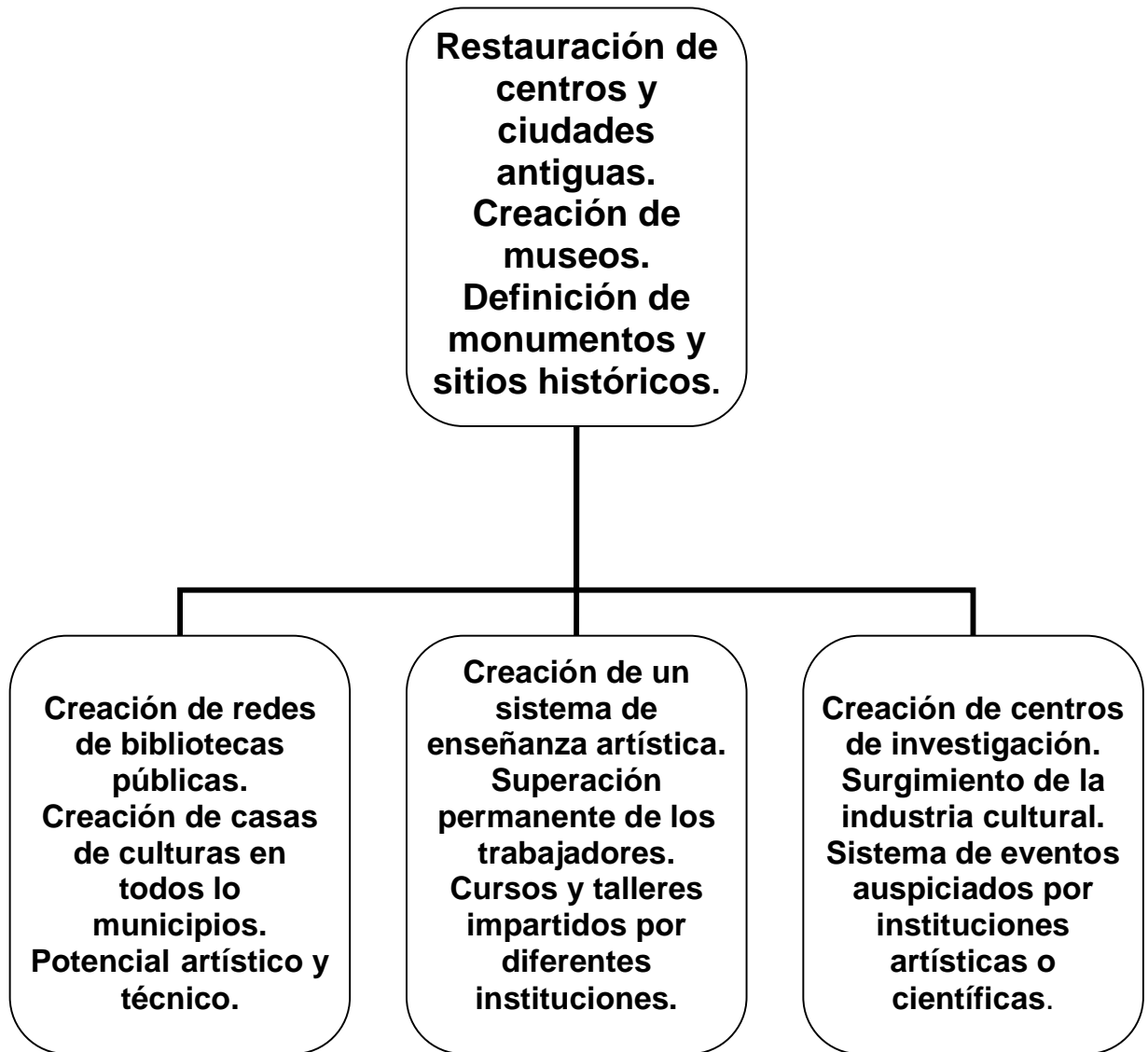
Es la cultura elemento imprescindible en la preparación y superación de los protagonistas de esas transformaciones a través de su participación social activa en las tareas y decisiones de la comunidad, hecho que reafirma su identidad personal, mientras trasciende en la conformación de la identidad cultural y nacional del pueblo cubano.

Principios de la Cultura cubana:

- Es revolucionaria.
- Democrática.
- Popular.
- Propicia y reafirma el surgimiento de valores nacionales.

- Es antiimperialista.
- Es humanista.

Algunos resultados de la política cultural de la Revolución en el país:



Existen también dificultades en el financiamiento de materias primas, tecnologías de avanzada, así como otros medios de trabajo para garantizar la infraestructura correspondiente al enorme potencial de creadores, investigadores, especialistas y técnicos formados en estos años.

En la época contemporánea, la globalización y el domino transnacional han incidido radicalmente en la monopolización. Los “conglomerados” culturales disponen de enormes medios en materia de investigación y de marketing, así como el equipamiento tecnológico en función de satisfacer una demanda universal. Se hace pues indispensable definir los conceptos de cultura, cultura de masas e identidad que fundamentan teóricamente la Política Cultural Cubana de enfrentamiento ideológico a esa globalización cultural.

Armando Hart (6/7/2000) en un artículo periodístico del Gramma planteó: “La cultura está, y donde no se haya, se encuentra la ignorancia, el camino de barbarie y también la mediocridad carente de entusiasmo creativo”. Con estas palabras queda demostrado que la cultura es el único camino del desarrollo y la libertad de los pueblos. Al respecto, la teoría marxista-leninista orienta una base metodológica sólida, demostrada por la práctica social, tomando en consideración toda la complejidad de la cultura, el carácter contradictorio de su esencia y manifestaciones, a partir de la concepción materialista de historia.

El doctor Roberto Fernández Retamar hace un análisis encaminado a plantear que la cultura es un proceso, donde se transforma el ser humano en un perfecto diálogo con la historia y la naturaleza, es por ello, que el hombre aparece necesariamente como ser que se desarrolla históricamente en el plano de distinción con respecto a su entorno.

El pensamiento martiano es un componente esencial en cualquier referente ético, político, ideológico, pedagógico, estético, en esencia humano. José Martí considera que la cultura la heredamos de la humanidad. Es necesario destacar además como presta atención, tanto a lo que ahora se denomina cultura material como a lo que se ha llamado cultura espiritual, oponiéndose a la incorrecta distinción entre ambos términos. Este punto de la concepción de la cultura se relaciona estrechamente con una de sus ideas pedagógicas esenciales que revela sus aspiraciones a favorecer el desarrollo de un ser humano íntegro.

El Héroe Nacional no ve la cultura como consumidor, sino como productor, como creador; tampoco como una realidad cerrada en sí, sino que remite a la patria y a la humanidad. En un fragmento de una de las crónicas de 1888 expresó: “... El

talento viene hecho y trae consigo la obligación de servir con él al mundo, y no nosotros, que no nos lo dimos (...) La cultura por la que el talento brilla tampoco es nuestra por entero, ni podemos disponer de ella para nuestro bien si no es principalmente de nuestra patria, que nos la dio y de la humanidad que la heredamos". (Martí Pérez, J. Cuadernos Martianos III: 10). "...La madre del decoro, la sabia de la libertad,...." (Martí Pérez, J. 1975: 298)

Existen diferencias entre cultura espiritual y material de la sociedad. A pesar de la unidad dialéctica que se establece entre las mismas, ambas deben ser consideradas como formas de producción social en la que lo material desempeña una función condicionante, pues constituye el ingrediente sustancial que conforma el contenido de la cultura espiritual. De ahí que ningún tipo de actividad artística y creativa en la esfera de la vida espiritual sea posible analizarla fuera del contexto de producción de bienes materiales, ni al margen de los intereses de determinadas clases sociales. Se puede concluir que toda manifestación de la cultura, ya sea en el plano material o espiritual de la sociedad dividida en clases, poseerá de un modo, u otro, un carácter clasista y va a indicar el desarrollo humano de la sociedad.

Otro término insoslayable en la actualidad es la cultura de masas, por tener su esencia en adaptar al hombre a la sociedad del mercado y crear un modo de vida que no se logre a través de una libre manipulación, sino a partir de un estudio orientado a un fin de peculiaridades sociológicas sobre la base de una manera efectiva del control de la cultura, constituyendo un sistema especial de signos en el cual se sustentan las comunicaciones en la "sociedad de masas" a partir de la autenticidad, enajenación, mistificación de los valores y superficialidad.

El arte como parte de la cultura es una de las formas más antiguas de la conciencia social y vinculada a la vida del pueblo es un poderoso factor del progreso social. Al reflejar la realidad en imágenes artísticas, el arte influye mediante estas, en las ideas y los sentimientos de los individuos, en su anhelo, actos y hechos.

Constituye el arte, el acto o la facultad mediante el cual valiéndose de materia de la imagen o del sonido imita o expresa lo material o inmaterial y crea copiando o

falseando. Manifiesta también una actividad mental, un conocimiento y por ello la creación artística se diferencia de la creación natural al ser una creación del espíritu.

La Organización de las Naciones Unidas encargada de la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) tiene como objetivo identificar, proteger y preservar el patrimonio cultural y natural de todo el mundo) en los años 80' expresó la consideración cultural del desarrollo, donde entrelaza las políticas culturales a escala mundial, regional y local, quedando comprobado que no hay fenómenos de la actividad social que no se pueda incluir y analizar desde un punto de vista cultural.

En este contexto, la cultura cubana no solo se reconoce a sí misma y se identifica (y es identificada) en su proyección universal, sino que tiene la capacidad de preservarse y defenderse en la resistencia, porque en la resistencia ha nacido. Sin ese proceso de continuidad y rebelión contra las acciones, dominio externos, incluidas las propiamente culturales, no se fuera nación, ni se tendría independencia, ni fuéramos por tanto dueños de una verdadera cultura propia, conformada en lo más profundo por esa defensa permanente de ser nacional, que a lo largo del tiempo han protagonizado el pueblo cubano y sus intelectuales más destacados. En cada cubano está la posibilidad de impedir la desvertebración de una cultura basada en la devoción a la dignidad humana y al más puro sentimiento de justicia. En estos años de independencia ganada y sostenida junto a Fidel se ha hecho indiscutible que lo primero que hay que salvar es la cultura.

Actualmente en el mundo se impone un imperio económico y político, donde uno de los sectores más afectados por la genocida política del gobierno Estados Unidos de América es la cultura, la cual solo se puede desarrollar y sobrevivir luchando por una identidad propia. La imposición de un modelo único ha sentenciado y acabará por sepultar la diversidad cultural del mundo y el único camino que nos queda para garantizar la supervivencia del proyecto social cubano, es preservar esa indestructible relación entre cultura, pueblo y nación.

En la actualidad se confunde el verdadero talento, ya que como el mundo es gobernado por una sola potencia, tiende a ser dominado por una cultura frívola y

banal, reconocida como pseudo cultura. En Cuba se respeta, promueve y estimula el desarrollo del talento sin distinción alguna. La clase obrera y su partido de vanguardia, al asumir la defensa del carácter nacional de la cultura reafirman sus valores patrióticos y descolonizantes y se pronuncia por la aprehensión en la obra artística de las transformaciones espirituales de la sociedad.

La única manera que tiene este mundo globalizado para enfrentar la cultura de masas se encuentra en la defensa de la identidad. Fidel, al situar la cultura como máxima prioridad inmediata de la Política nacional e internacionales ha colocado en la vanguardia ideológica universal para enfrentar los graves desafíos que tiene ante sí América y el mundo, al respecto enfatiza: “Tengamos un pueblo con el máximo de cultura y tendremos un pueblo con el máximo de libertad... vamos a globalizar los mejores valores que se han creado en el arte y la cultura”. (Castro Ruz, F. 2000: s/p). Para ello la máxima dirección del país diseñó una estrategia para fomentar una cultura general integral a escala masiva.

La interrelación entre la vanguardia artística, profesionales, instructores, promotores y difusores de la cultura, junto a la activa participación del movimiento de artistas aficionados y la población, entendida como la manifestación de un público culto, capaz de discutir sobre los productos artísticos literarios que se ofrezcan, es la proyección y la perspectiva que se integran en el trabajo para la manifestación de la cultura. La masificación de la cultura es la única vía posible para vencer en esta batalla de ideas, siendo esta una nueva estrategia de desarrollo cultural que tiene como fin, contrarrestar aquellos impactos nocivos de la globalización convirtiéndonos en un muro de contención a la uniformidad, al producto prefabricado, a la imitación, al aplastamiento de las culturas nacionales y de las identidades culturales.

Se trata, entonces, de ir al rescate del pasado, de asumir el elevado nivel potencial de la creación humana, de colocar en el lugar justo lo creado por el hombre y la naturaleza, de descubrir en cada espacio de la nación, en cada comunidad la herencia cultural, como señal de identidad que el hombre asumirá como medio para reconocerse y para identificarse con aquello que forma parte de su historia.

1.2- Personalidad e identidad cultural: papel de la escuela.

Al concebir el desarrollo de la personalidad como un proceso ascendente y dinámico, donde se conjugan e interactúan influencias sociales y condiciones internas, con mayor intensidad desde el nacimiento hasta la configuración relativa de su concepción del mundo, en la juventud, se comprende mejor la responsabilidad de los padres con los hijos y de la sociedad con las nuevas generaciones.

Además, si dentro de los objetivos está, la formación de una personalidad arraigada a los valores morales, implícitos en la historia de su pueblo y en el ideal de su proyecto social, entonces se requiere, desde la más temprana edad, favorecer el desarrollo, no solo de sus capacidades intelectuales, sino también de las cualidades de su carácter, influidas por las vivencias de cada individuo.

La formación de la personalidad es también la construcción de su identidad que tiene como fuente de su contenido el medio social, expresado en la cultura. La identidad, entonces, es el autorreconocimiento de la singularidad, que integra a sus rasgos personales las características de un grupo social.

Durante el transcurso del desarrollo de la personalidad es necesario acentuar los valores de la propia cultura, para que se produzca, de modo natural, su identificación con ella y surja el compromiso consciente y personal de garantizar su continuidad, enriqueciéndola para que la esencia histórica se transmita a los sucesores y se cultive en ellos, los rasgos correspondientes a sus mejores tradiciones.

Una tarea esencial de la educación es conocer individualmente a los alumnos y esto supone tener en cuenta las características de su personalidad para seleccionar las formas más adecuadas de trabajo educativo con los mismos. Es por ello, que el objetivo central de la educación está orientado hacia la formación y desarrollo de la personalidad. La personalidad es una organización estable y sistemática de los contenidos y funciones psicológicas que caracterizan la expresión integral del sujeto, en sus reguladoras y autorreguladoras formas del comportamiento.

Se entiende por personalidad el nivel superior más complejo de regulación psicológica, donde participa de manera activa la regulación del comportamiento, lo cual va; desde la forma en que se expresan los procesos cognitivos concretos, hasta los niveles más complejos de autodeterminación del comportamiento.

Una personalidad está desarrollada, cuando es capaz de asumir decisiones de manera independiente. Este análisis de la personalidad se puede realizar si concebimos al sujeto como un ente activo en el mundo que lo rodea, incorporando en experiencia personal a la sociedad.

En este sentido L.S. Vigotski (1982: 68) plantea: “La psiquis del hombre tiene una determinación social en la que el historicismo constituye lo fundamental en la actualidad transformadora del hombre”. Es por ello que este autor entiende que la psiquis humana está dada por la historia social de su constitución, destacando el carácter mediatizando de está.

Partiendo de lo expresado hasta aquí, podemos entender que la relación del sujeto con la realidad se realiza durante dos procesos en la formación y desarrollo de la personalidad: la actividad y la comunicación.

Al estudiar la formación de la personalidad del adolescente y el joven, es necesario detenerse en un proceso que constituya condición fundamental y contenido del desarrollo en estas edades; nos referimos a la formación de estos en la conexión del mundo, es decir, la elaboración de sus propios puntos de vistas en las ramas de la ciencia, la vida social, política y moral, y en particular, por la formación del pensamiento conceptual en la adolescencia y juventud.

Durante este periodo de la vida se forma en los escolares las aspiraciones de elaborar puntos de vistas y juicios independientes, tantos acerca de lo que lo rodea como de si mismo, así como también al saber actuar sobre la base de las decisiones conscientes adaptadas, aunque todavía tiene un carácter inestable, todo esto constituye una premisa fundamental para la formación de la conexión del mundo en la edad juvenil.

La formación de la conciencia moral en la adolescencia y la edad juvenil ocurre sobre la base de todo un sistema de circunstancias externas e internas. El análisis de estas permite comprender la lógica interna de la formación de la conciencia

moral y esto a su vez, aclara su función el desarrollo psíquico de estos periodos. Una de las necesidades fundamentales de los jóvenes es la de autoafirmarse, lo que se manifiesta de diferentes formas: mediante la búsqueda de independencia y autonomía, intentos de proyectar su vida, de ser querido, admirado y respetado en su grupo, entre otros. Todo esto trae consigo la aparición de conflictos, frustraciones, todo lo cual debe de tenerse en cuenta en el proceso educativo.

La cultura como un proceso de conversión perpetua del ser humano en su progresiva relación con el medio que le rodea, incluye al arte dentro de la aplicación del entendimiento a la realización de una idea o las habilidades para expresar de manera sensible determinada realidad.

La cultura cubana, genuina y original, se vuelca hoy en sus raíces, vinculándose a la exaltación de valores humanos y culturales, los ideales éticos y estéticos a la búsqueda de lo tradicional y popular, así como a la promoción de obras artísticas de carácter nacional y regional, como forma de reafirmar su herencia. Esta cultura cubana se concreta en las expresiones más auténticas de las diferentes regiones del país.

Un principio esencial de nuestra política cultural es la conservación y desarrollo de su identidad, porque constituye el fundamento de la nación y caracteriza los rasgos particulares del cubano. La formación del concepto de identidad cultural está dada por la continuidad de ideas que se han ido complementando y desarrollando en el tiempo, recobrando mayor significación en la década del 60 y 70 del pasado siglo cuando, en el quehacer científico se comenzó a tratar la problemática del encuentro y comunicación entre culturas diferentes.

Son varias las figuras latinoamericanas que marcaron pautas en el desarrollo de ideas referidas a la identidad cultural. Simón Bolívar (1783–1830) y José Martí, (1853-1895), por ejemplo, demuestran en varios de sus escritos la formación de una identidad cultural genuinamente nacida en este continente. En el ámbito científico constituye una preocupación constante este tema y una prioridad indispensable en los debates entre especialistas, donde han surgido múltiples definiciones para la identidad cultural.

“Llámesese identidad cultural de un grupo social determinado (o de un sujeto determinado de la cultura) a la producción de respuestas y valores que, como heredero y transmisor, actor y autor de su cultura, esté realizada en un contexto histórico, dado como consecuencia del principio sociopsicológico de diferenciación–identificación en relación con otro (s) grupo (s) culturalmente definido (s)”. (García Alonso, M. Martín Baeza, C. 1996: 17-18).

Otra definición la ofrece la investigadora Carolina de la Torre (2002: 9).que incorpora lo siguiente: “Cuando se habla de identidad de algo, se hace referencia a procesos que nos permiten suponer que una cosa, en un momento y contextos determinados, es ella misma y no otra (igualdad relativa consigo misma y diferencia también relativa con otros), que es posible su identificación e inclusión en sus categorías, y que tiene una continuidad (también relativa) en el tiempo. Todo lo cual no tiene que implicar ninguna concepción estática, fundamentalista o esencialista (...). La identidad no solamente supone que un individuo (o un grupo) es el mismo y no otro, sino que tiene conciencia de ser él mismo en forma relativamente coherente y continua a través de los cambios.

Ambos conceptos conducen a reflexionar sobre los rasgos sustanciales de la identidad cultural claramente definidos por la investigadora López Álvarez, Lesbia. (2005: 45)

- La identidad cultural no solo hace referencia a los objetos, sino que incluye además al sujeto, al sujeto con el que se comunica, la herencia cultural de éste y la actividad, de la cual los objetos son su resultado.
- La identidad cultural es un proceso, es producto del devenir histórico, cambia, pasa por distintas etapas y niveles teniendo en cuenta la existencia de intereses culturales, continuamente se está reproduciendo, desarrollándose, enriqueciéndose, debilitándose, o incluso puede desaparecer.
- La identidad cultural encierra un conjunto de fenómenos pues se habla de tener conciencia de sí mismo.
- Existe la identidad cultural cuando prima la autodefinición, pero a la vez hay reconocimiento por parte de los demás, sin negar la diversidad y la heterogeneidad aunque predomine lo común.

La identidad cultural se refleja en la vida cotidiana y la cultura popular, adquiere dimensiones inimaginables a través de la creación humana. Sin embargo, esta producción debe sentar sus bases en el elemento popular.

Es importante enfatizar en dicho elemento como forja de la identidad cultural, es reescrito continuamente por los grupos sociales. Se expresa en la vida cotidiana, en la decoración de las casas, en la ropa que se ponen, en las tradiciones, costumbres y en todas las facetas de la vida.

Es la identidad el valor de referencia que propicia valorar el lugar que ocupa en la comunidad la herencia o patrimonio cultural. No se establece de manera fija y definitiva, sino activa y dinámica. Es síntesis cualitativa de expresiones acumulativas, connotadoras de comportamientos humanos social e históricamente producidos.

Por tanto, la identidad es la categoría que expresa la igualdad de un objeto consigo mismo o la igualdad de varios objetos. Esta no es abstracta, sino concreta, o sea, contiene diferencias, contradicciones internas que se “superan” constantemente en el proceso de desarrollo y que dependen de las condiciones dadas.

“La identidad se determina en concreto, en lo particular específico. Se particulariza en lo general, distinguiéndose de otras identidades, a su vez particulares, específicas, en tanto que interacciones unificadoras de diversidades próximas, más o menos comunes y compartidas, lo cual resulta imprescindible.

De no serlo y no suceder así, se estaría en presencia de identidades diferentes y distintas, sin mayor parentesco social y cultural. Identidad es lo que identifica a los otros de manera distinta, son unidades culturales significativas abstractas de la diversidad histórica–social de manifestaciones expresivas, concretas afines, próximas y comunes, compartidas. Se constituye de procesos, modos y formas culturales” (Barcárcel, J. L. 1980: 85).

“La identidad, como la cultura que le da sentido, es algo propio de lo humano, por ello su cuestionamiento sólo se refiere a lo humano (...) Identidad, querámoslo o no, la tenemos, como el cuerpo tiene su sombra. El problema está en la capacidad

para reconocer la propia y aceptarla, y no pretender ser otro distinto del que se es". (Zea, L.1983: 7).

"A escala social lo fundamental es el conocimiento y conservación del patrimonio del país: natural o histórico-social. Cada comunidad, al hacer consciente su identidad, transfiere a sus miembros los valores que la caracterizan como tal. La objetividad de estos rasgos y su conversión en símbolos destacando las peculiaridades de una zona y de la cultura de sus pobladores. El acento, en las cualidades particularidades del modo de vida de una región, enriquece el sentimiento de orgullo nacional y el sentido de identificación y compromiso con su proyecto social". (Tejeda del Prado, L. 2000:7).

"Por eso, el concepto de identidad cultural parte de la tradición histórica como fuente de los valores morales implícitos en la cultura, presentes en la vida cotidiana y en el comportamiento personal y social del cubano y revelados en las obras artísticas y literarias, que contribuyen a enriquecer el patrimonio más auténtico". (Tejeda del Prado, L. 2000:6).

La conciencia de identidad cultural es el resultado de un largo proceso educativo, donde los valores propios de una cultura se acentúan en el entorno físico y social y en las situaciones de aprendizaje, desde las primeras edades, para propiciar, en sus relaciones iniciales con los objetos y las personas, un matiz especial en la manera de experimentar sus vivencias.

El centro del problema, está en la interrelación cultura educación, en tanto contenido y fuente de la experiencia social, asumida a través de las experiencias propias del sujeto hasta convertirlas en sus cualidades psicológicas. Cada comunidad al hacer conciente su identidad, transfiere a sus miembros los valores que la caracterizan como tal. El acento, en las cualidades particulares del modo de vida de una región, enriquece el sentimiento de orgullo nacional y el sentido de identificación y compromiso con su proyecto social.

Los centros educativos de cada localidad y las instituciones culturales deben integrarse en acciones conjuntas para fomentar nuevas y más culta opciones que las practicadas de modo habitual. Es importante el papel de la familia como fuente

principal de la acción educativa y la valoración permanente de las influencias sociales en sus miembros.

En la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, de la UNESCO, en México en 1982 el Arquitecto Enrique Capablanca al referirse a identidad cultural lo hacía como una consecuencia y no como un objeto en sí. Partimos del criterio de que la suma de los bienes culturales acumulados de modo voluntario por una comunidad conforma su patriotismo cultural, y que la consecuencia social inmediata de ello es la identificación de este conjunto heterogéneo con ese grupo de hombres. Resulta entonces que, en principio, la identidad cultural se produce a través del patrimonio y como una consecuencia de él.

Muchos pedagogos han realizado estudios que abarcan los elementos esenciales mediante los cuales puede realizarse el trabajo cultural en las escuelas. Estos coinciden en plantear que debe realizarse en tres vertientes:

- Identidad.
- Comunicación.
- Creatividad.

El imperialismo yanqui, en su afán de mantener su hegemonía política y económica, para convertirse en metrópolis universal, trata de imponer un modelo único de cultura. En efecto, una vía para lograr semejante aspiración es mantener la dominación cultural sobre todos los pueblos del mundo. Por esta razón nunca antes la humanidad se había visto tan amenazada frente al peligro que implica la globalización neoliberal, que arrasa y somete a pueblos enteros con una mayor fuerza destructiva, que cualquier arsenal militar implementado en sus propias contiendas bélicas: las redes de la comunicación y la información.

En los países latinoamericanos y, especialmente en Cuba, esta problemática adquiere especial significado, pues la amenaza se convierte en programas y estrategias sólidamente definidas para penetrar culturalmente en la vida de los pueblos e imponer los cánones de una cultura capitalista, desmemoriada que nada tiene que ver con su verdadera identidad.

En lo referido a identidad se plantea la necesidad de conocer el patrimonio cultural y natural de su localidad, comprender el proceso histórico que dio lugar a lo que lo

rodea, aprender a ver y escuchar el lenguaje de la naturaleza, la arquitectura, los monumentos, saber cómo era ese lugar en otros tiempos y como llegó así hasta hoy, conocer sus tradiciones, sus costumbres, creencias, permite al adolescente y joven ubicarse mejor en la realidad, los ayuda a pensar en procesos, a ser más sensibles y les despierta sentimientos de amor, respeto y pertenencia a su comunidad y su país.

Es por ello que Don Fernando Ortiz (1949:174) planteó: “Pero si de todas estas culturas (Refiriéndose a la africana europea, oriental, etcétera) ha recibido efluvios la cubanidad, ¿en cuáles se aquilataron más la cubanía? Como ocurre en el ajjaco, lo sintético y nuevo está en el fondo, en las sustancias ya descompuestas, precipitadas, revueltas, fundidas y asimiladas en un jugo común. Caldo y mixtura de gentes, culturas y razas”

A través de la identidad se aspira a favorecer el proceso de fortalecimiento de valores morales y de la ética personal; el conocimiento y la práctica de las tradiciones culturales de la comunidad y del país y la apreciación de autores y obras artísticas del patrimonio local y nacional y la identificación con la Historia de Cuba, sus figuras principales y el reconocimiento a sus valores y aportes con relación a otras sociedades.

1.3- Potencialidades educativas y formativas del patrimonio al proceso de la identidad cultural. El patrimonio arquitectónico colonial trinitario.

La relación que las personas mantienen con su patrimonio local, es uno de los pilares que sustenta la identidad cultural de un país o una región, esto favorece la formación de niños, adolescentes y jóvenes concientes de los valores culturales de su terruño, y afianza el sentido de pertenencia con su comunidad.

La palabra patrimonio surgió en relación con la propiedad, significa lo que se hereda de los padres y de lo que es de uno por derecho propio. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española procede del latín “patrimonium”, “hacienda que una persona ha heredado de sus ascendientes” y ofrece como acepción actual “bienes propios adquiridos por cualquier título.

El patrimonio nacional adquirió en el decursar del desarrollo político y social del pueblo su identidad peculiar, dando lugar a las costumbres, la vida, la fisonomía espiritual de nación que creció en los siglos que nos antecedieron e hicieron reafirmar y perdurar en sus propias obras, pese a las deformaciones y penetraciones neocoloniales e imperialistas.

A través del paisaje y los conjuntos urbanos se puede identificar a un pueblo, tanto por otras naciones como por si mismas. El hombre nace y crece en determinados paisajes, rodeado de costumbres específicas heredadas de sus antepasados. Esos son los momentos que forman parte esencial de la identidad cultural de un país o región. La afirmación de la identidad proporciona a cada cultura y a su patrimonio un sello inconfundible. El genio de un pueblo se manifiesta en patrimonio cultural. El espíritu de la nación se perpetua y se renova en las obras que constituyen su patrimonio.

El patrimonio de una nación se divide en dos grandes sectores muy relacionados entre sí, denominados patrimonio natural y cultural. El natural lo forman los paisajes que integran el territorio, así como las riquezas del subsuelo, el aire que cubre el territorio y las múltiples especies de animales que habitan en él, y el cultural se compone de todo aquello que a lo largo de la historia fueron creando los hombres que habitaron el territorio, así como lo que en el presente siguen creando los que viven en él.

“El patrimonio cultural es el conjunto de exponentes naturales o productos de la actividad humana, que documentan al hombre de forma excepcional, tanto de la cultura material, espiritual, científico-histórico y artística de las distintas épocas que lo precedieron, como del presente, y que, por su carácter ejemplar y representativo del desarrollo de la cultura, todos están en la obligación de conservar y mostrar a la actual y a las futuras generaciones”. (Arjona, M.1986:7-8).

El patrimonio cultural, a su vez, consta de dos grandes grupos de bienes materiales y espirituales: dentro del primero se encuentran las obras excepcionales de arquitectura, escultura, cerámica, orfebrería, vestidos y ornamentos personales, muebles e instrumentos musicales y demás objetos que

reflejan como el cubano desde el más remoto pasado se adaptó al medio y organizó su vida social, económica y cultural.

“El otro grupo, igualmente importante, no se puede tocar, pero identifica tanto como los bienes culturales materiales, ya que son las manifestaciones espirituales de la inteligencia y la sensibilidad. Entre los bienes están las tradiciones orales, la literatura, la música, el baile y el teatro, los descubrimientos cinéticos y la medicina tradicional”. (Arjona, M.1986: 8-9).

Teniendo en cuenta los diferentes niveles en que se expresa el patrimonio resulta de interés en esta investigación reflexionar sobre el patrimonio local, asumiéndose la siguiente definición:

Patrimonio cultural local: conjunto de bienes materiales o espirituales que son la expresión de la creación humana o la evolución de la naturaleza que por su valor e interés cultural, social o histórico para una localidad determinada, definen su identidad y merecen ser preservados y conservados. (Proaño, M. 2002:5).

Por consiguiente, el patrimonio cultural local no debe ser visto solo como una herencia recibida, sino como un componente propio y activo de la identidad, como un bien social, cuya necesidad de conocerlo y preservarlo es cada vez más creciente, como la piedra angular, donde se forja la identidad más genuina, la que se nutre de los valores más supremos de la comunidad para impregnarle su sello inconfundible.

De este modo las potencialidades educativas y formativas del patrimonio local son indiscutibles y contribuyen decididamente al proceso de fortalecimiento de la identidad cultural y la mejor manera en la que estos se hacen comunes a una localidad, es a través de la educación constante, organizada y dirigida.

Teniendo en cuenta los anteriores elementos es válido asumir las tres líneas directrices referidas al tema mencionadas por Orlando González Sáez (2008:14-15) en su investigación, las mismas son:

- Educación sobre el patrimonio.
- Educación para el patrimonio.
- Educación desde el patrimonio.

Aunque los docentes están conscientes de estos retos, no siempre realizan una labor educativa eficaz, ni aprovechan las potencialidades del entorno donde están enclavadas las escuelas, ni controlan lo logrado en este aspecto del trabajo, de modo que se pierde la oportunidad de realizar el proceso de fortalecer la identidad cultural de una forma más creativa y motivadora.

Se debe tener en cuenta el fin de la educación cubana: formar en los niños y jóvenes una cultura general e integral, una educación basada en la originalidad, que a la vez posea una proyección universal ajustada a las necesidades de cada lugar de origen y de la nación, con un sentido realista.

No hay formación de la identidad al margen de lo que le aporta el conocimiento de la Historia a cada ciudadano, por eso se afirma que la conciencia histórica necesita de la experiencia para su formación. Es lo práctico lo que devela el protagonismo colectivo al formarse a través de un largo proceso en que va incorporando a la memoria colectiva todos aquellos fenómenos y hechos que ocurren en la vida de un grupo social, una región y un país, entre otros.

Importante es además tener presente, a la hora de realizar su tratamiento didáctico, que la prospección identitaria debe realizarse desde posiciones críticas y reflexivas en correspondencia con el nivel en que se encuentran los alumnos(as) y el espacio físico, donde se desarrolla la labor educativa.

Las potencialidades educativas y formativas que tiene el patrimonio son disímiles y están enfocadas a la educación integral de los alumnos (as): posibilitan la adquisición de conocimientos históricos base, de la formación de conocimientos más complejos sobre todo para niveles superiores, se desarrollan habilidades y dominio de procedimientos para localizar, procesar y exponer información histórica, todo dentro de un enfoque investigativo. Se favorece la formación de determinados valores como: el patriotismo, la responsabilidad y la solidaridad a través de la socialización de los aprendizajes al favorecer las relaciones alumno (a)-alumno (a) y alumno (a)-materia.

La Pedagogía Martiana, en la que se sustenta la educación cubana, provee a los educadores de todas las herramientas necesarias para que esta se desarrolle

acorde con el proyecto político, social y cultural que se defiende, parte de un concepto muy amplio sobre la libertad y el papel de la educación en la formación de la nueva sociedad.

Para reforzar la formación integral de los educandos en el plano ideológico un factor básico lo constituye el fortalecimiento de la identidad cultural, pues es un rasgo característico de esta educación en su vínculo estrecho con el patrimonio cultural.

Enseñar a partir del patrimonio, facilita la formación de un pensamiento lógico, genera gusto estético, propicia la valoración de significados, estrecha las relaciones educando-comunidad, que incluye a su vez, la interacción con el medio ambiente y su contexto socio-cultural, propicia placer y el desarrollo de capacidades cognitivas, la solidaridad grupal, la dignidad personal y la autorregulación; todo lo cual conlleva a la formación de hombres y mujeres dignos de la nueva época, cuyo centro es la cultura.

No hay fortalecimiento de la identidad cultural al margen de lo que le aporta el conocimiento de la historia a cada ciudadano, por eso se afirma, que la conciencia histórica necesita de la experiencia para su formación. Es lo práctico lo que debela el protagonismo colectivo al formarse a través de un largo proceso en que va incorporando a la memoria colectiva todos aquellos fenómenos y hechos que ocurren en la vida de un grupo social, una región y un país, entre otros.

De las reflexiones anteriores se deduce que el accionar de la escuela, no debe estar al margen de los valores patrimoniales que ofrece el entorno, es preciso aprovechar las potencialidades educativas del mismo para verdaderamente fortalecer la identidad cultural de los estudiantes.

En el ámbito escolar, los trabajos con, o a partir del patrimonio facilitan extraordinariamente la reflexión sobre actitudes, normas, valores, costumbres, sentimientos e ideales, especialmente los identitarios.

Como parte del estudio realizado en la investigación y con el propósito de profundizar en elementos esenciales del objeto de investigación declarado, resultó válido establecer la relación del patrimonio arquitectónico de la comunidad para el

proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la Academia "Oscar Fernández Morera", de Trinidad.

De modo que las potencialidades educativas y formativas del patrimonio arquitectónico de la comunidad son indudables y contribuyen eficazmente al proceso de fortalecimiento de la identidad cultural, la mejor manera es a través de la educación constante, organizada y dirigida, que cultive el gusto estético y la sensibilidad ante la riqueza de la creación humana que antecede y vive este momento histórico.

La arquitectura refleja como pocas áreas del conocimiento, la historia, la cultura, la ideología, la política, el desarrollo económico y tecnológico, el nivel de vida y la voluntad de las clases dominantes en cada época o lugar. En el caso del socialismo, la participación de la población no es solo un derecho, sino, una obligación; es el resultado del trabajo colectivo.

Es una rama del conocimiento imprescindible y omnipresente que, a diferencia de otras del arte y de la economía, no puede apagarse, borrarse o ignorarse porque conforma el espacio que envuelve al ser humano en casi todas sus actividades y a lo largo de su vida.

Las ciudades constituyen expresión de la cultura, la educación y la voluntad de toda la sociedad. Muchas obras arquitectónicas y urbanísticas que identifican sitios, ciudades y países, se han convertidos en símbolos de determinadas culturas y épocas, sin embargo, a pesar de esa importancia no puede decirse que la arquitectura sea masivamente comprendida en su esencia, ni cuenta con el respeto de acuerdo a su papel en la transformación positiva de la realidad y la preservación de valores fundamentales de la civilización.

En el caso de Cuba, a pesar de las enormes dificultades económicas y materiales enfrentadas a partir de los años sesenta del S (XX), el patrimonio edificado, así como los centros de las principales ciudades, se encuentran en un proceso de restauración o, al menos de conservación de sus estructuras urbanas fundamentales, que, entre otros reconocimientos nacionales e internacionales, han convertido a Ciudad vieja de La Habana y su sistema de fortificaciones (1982), Trinidad y el Valle de los Ingenios (1988), Castillo de San Pedro de la Roca (1997),

Parque Nacional Desembarco del Granma (1999), Valle de Viñales (1999), Paisaje arqueológico de las primeras plantaciones de café del sudeste de Cuba (2000), Parque Nacional Alejandro de Humboldt (2001), Casco Histórico de Cienfuegos (2005) y el Centro Histórico de Camaguey (2008) en Sitios de Patrimonios Culturales de la Humanidad declarados por la UNESCO.

La Villa de la Santísima Trinidad es una de las poblaciones más pintorescas de la isla y a la vez, la que ha conservado más intenso y uniforme su matiz colonial. Tercera Villa fundada por los españoles (Diego Velásquez) en los primeros quince días del mes de enero de 1514 en la Bahía de Jagua, trasladada más tarde a orillas del Guaurabo. A penas había transcurrido cinco años cuando hizo escala en la ciudad Hernán Cortés, que reclutó allí a muchos de sus mejores vecinos para emprender su memorable expedición a México. Otros habitantes siguieron a Vasco Porcayo a Remedios o marcharon a la comarca de Jagua, donde habían aparecido arenas de oro en el Arimao, y la naciente población quedó prácticamente desierta. En 1534 Trinidad todavía contaba solo con un caserío techado con guano, expresión del tránsito de la forma de vida rural a la propiamente urbana Y una población de once vecinos.

Poco se sabe de Trinidad durante el resto del S (XVI). En los albores del siguiente siglo se inicia una primera época de prosperidad para la villa con la explotación de diferentes cultivos (tabaco, café y caña de azúcar), el laboreo de minas (búsqueda de oro) y la cría de ganado; también aumentó el comercio marítimo merced a las naves que rendían viajes al continente, que hacían escala en la boca del Guaurabo y otras en la bahía de Casilda por cuyos alrededores comenzó a formarse una pequeña población de marinos y estancieros.

Más que el comercio lícito con España y otras colonias de tierra firme, se practicó el de contrabando, tanto para exportar los productos de la tierra como para obtener mercancías manufacturadas y abastecimiento de todo tipo. Mientras tanto la importancia que tomaba la villa despertaba la codicia de los piratas y corsarios que pululaban en los viajes por los mares antillanos.

A principios del S (XVIII) había en Trinidad cerca de doscientos vecinos, algunos con suficiente caudal para costear y hacer embarcaciones, que efectuaron un

activo curso, durante la guerra de sucesión a la corona de España contra ingleses y holandeses. A su vez, sin embargo, padeció numerosas incursiones, de las cuales unas lograron éxitos y otras fueron rechazadas, pero que, de todos modos mantuvieron en estado de inquietud y la obligaron a armar buques y organizar fuerzas de milicianos y voluntarios.

Varios ataques se sucedieron en 1702, 1716, 1762 y 1795 el tercero a raíz de la toma de La Habana por los ingleses que los trinitarios repelieron con valentía. Otro grave infortunio fue en 1793 cuando un devastador incendio destruyó 183 casas, casi la tercera parte de la población.

El último cuarto del S (XVIII) estuvo marcado por factores económicos de importancia que reaccionan contra todos estos contratiempos, iniciando a fines de este propio siglo un nuevo período reauge para Trinidad, favorecido por: la habilitación del puerto de Casilda para el comercio (1778), la afluencia de vigilantes de la Florida y de Santo Domingo dotados de grandes iniciativas para el fomento de la ganadería y la agricultura, provocando el despegue de la producción azucarera, cafetalera, tabacalera, el y cultivo del algodón.

Las casas de S (XVIII) tienen, invariablemente techos de alfarjes, de estructuras y decoración muy sencilla; la mayor elaboración se encuentra en los lazos intercalados entre los tirantes pareados, en los que hallamos no solo formas estelares sino rectangulares, ambas muy variadas y combinadas con mucho acierto. En muy pocos casos hay ménsulas decorativas dispuestas a lo largo de los frisos; pero en cambio se aplicó frecuentemente a las vigas una sencilla decoración lineal pirograbada.

Las casas, frente a las plazas y otros lugares abiertos, tienen portales formados por postes de madera, a veces con capiteles jónicos simplistas derivados de las primitivas zapatas. Son pocos los arcos mixtilíneos en los interiores y muy pocas las portadas con guarniciones que aún abundan en la capital. Las ventanas no llegan hasta el piso sino que tienen un apoyo de 45 cm. de altura; las rejas de estas fueron todas al principio de madera pero muchas, han sido sustituidas por el hierro. El escaso número de casas de dos plantas impidió el desarrollo de grandes balcones de madera como los encontrados en la Habana y Santiago.

El foco más homogéneo y representativo de esta época es la antigua plaza mayor. Todas las casas que la rodean conservan el carácter arquitectónico del S (XVIII), sin perjuicios de haber sido restauradas o modificadas en el S (XIX) exceptuando la antigua casa del Conde Brunet la cual será considerada del S (XIX) por sufrir una mayor alteración.

La más antigua de las construcciones religiosas trinitarias es la ermita de Nuestra Señora de la Candelaria (Ermita de la Popa), construida el 28 de enero de 1740 por el Capitán Nicolás de Pablo-Velez y al presbítero Jacinto de Villalobos.

Otra modesta ermita de principios del siglo XVIII fue la de Santa Ana, que ha llegado a nuestros días en un estado pésimo de conservación. Está ubicada al Noreste de la ciudad, entre las calles Santo Domingo y San Procopio con la fachada principal al sur, frente a la plaza del propio nombre. Se dice que su construcción de 1719 se reducía a una capellanía, hasta 1724 la ermita era de guano, no se sabe cuando se hizo de tejas.

Fue fundada por el alcalde Juan Vázquez y su esposa Mariana Domínguez. Santa Ana fue una simple casa de guano destinada a la veneración de la imagen por parte de los mendigos y pobladores, en su mayoría negros, esta funcionó como parroquia cuando la mayor fue demolida en 1822.

En un trabajo de arqueología realizado por el grupo Guamuaya se afirma que hacia 1764 se amplió la ermita construyéndole la sacristía, y que el altar mayor lo donó Doña María Francisca Tallarúa. En acta capitular de 1793 Doña María Acosta solicita un solar frente a dicha sacristía, confirmándose así que ya se había consumado la ampliación del templo. Una labor similar se le atribuye al Vicario Don Manuel Hernández, al reconstruirla y comenzar la construcción de una segunda nave alrededor del año 1800, aunque esa nave nunca se terminó, se dice que Don Tomás Muñoz en 1812 mejoró la ermita y construyó la torre que hoy existe. El trabajo arqueológico mencionado arrojó el hallazgo de una benditera de alabastro en la parte sur de la iglesia, la que se considera su parte más antigua.

En sus interiores tuvo hermosas decoraciones murales que revelan que al menos en la primera mitad del S (XIX), la iglesia era atendida y tenía fondos para su mantenimiento. Después de las afectaciones provocadas por la tormenta que

afectó la ciudad en 1812, fue nuevamente intervenida, se reparó y se realizó el arco de medio punto sobre el coro y se erigió la actual torre de veinte varas de alto, donde se colocaron sus cuatro campanas.

En la década de los años 70 de este siglo deja de funcionar como iglesia dado al avanzado deterioro de sus cubiertas y muros. En los años 1980-1981 se realizaron intervenciones en su estructura muraria. En 1995 como resultado de un proyecto urbano financiado por la Agencia de Turismo, se iniciaron trabajos en los alrededores de la iglesia, los que incluyeron pavimentación de aceras, limpieza, extracción de la vegetación y conformación de elementos urbanos que completarían el proyecto general.

Aunque se trata de una obra de principios del S (XIX) predomina aún en Trinidad el estilo barroco del S (XVIII), como lo corrobora el carácter arquitectónico de la propia iglesia, comparadas con las mejores de la isla. Esta pujanza económica favoreció el desarrollo cultural de la ciudad que tuvo en la arquitectura su máximo exponente. El interés de los sacarócratas por mostrar sus riquezas y el refinamiento de sus gustos, los llevó a la construcción de excelentes inmuebles y la adquisición de valiosos objetos artísticos

El S (XIX) constituye para Trinidad una etapa de significativos acontecimientos económicos y sociales que inciden decisivamente en la vida sociocultural de la Ciudad. En 1818 fue habilitado el puerto de Casilda para el comercio exterior, en 1854 se construyeron los primeros ferrocarriles que facilitaron el transporte de los productos agropecuarios e industriales; provocando lo que se conoce como el inicio del “boom azucarero”.

En 1823 Trinidad obtuvo el título de ciudad, con escudo de arma propio, confirmando un privilegio que venía gozando desde tiempos inmemorables, en 1831 la ciudad controlaba el 69% de las importaciones y el 82% de las exportaciones del país, de estas actividades comerciales las tres cuartas partes eran con EE.UU. y un cuarto con Inglaterra, España y Alemania;

Así, creciendo sostenidamente en población, prestigio y prosperidad, alcanzó Trinidad poco después de mediar el S (XIX) la cúspide de su florecimiento, del que fueron principales agentes los 50 ingenios de azúcar, mantenidos con el trabajo

esclavo, que poblaban el extenso valle de San Luís. Después, derroche de riquezas, extinción de aquellas generaciones, destrucción de ingenios y las luchas por la libertad, aislamiento y competencia con otras poblaciones más ventajosamente situadas. Y, al final, la decadencia, de la que ahora trata de resurgir Trinidad, mientras ostenta con orgullo los palacios y mansiones en que se invirtió gran parte de la pasada riqueza.

La clase hacendada, dueña desde el anterior siglo de antiguos ingenios, enriquecida rápidamente, muestra su fortuna en la reedificación de las modestas viviendas dieciochescas o en la construcción de otras nuevas, algunas hasta con carácter de mansiones.

La reedificación comienza con la unificación de algunos inmuebles aislados y pequeños que van dando origen a casas de mayores dimensiones con volúmenes y proporciones que van respondiendo a otra arquitectura; en otras ocasiones, los ya centenarios inmuebles del siglo anterior sufren transformaciones: desaparecen las rejas de madera y se sustituyen por bellas rejas y barandas de hierro en las ventanas y balcones, las casas crecen espacialmente y en muchas se agregan otros cuerpos constructivos como son los portales, el cuarto en alto, miradores o son ampliados con una segunda planta.

En solares de antaño se levantan nuevas edificaciones que sí responden a un período constructivo nuevo donde los inmuebles adquieren otras proporciones; los puntales se elevan, se mantienen los techos de armaduras, más simplificados que los anteriores, se generaliza el uso de las azoteas, de la persianería francesa, los arcos de medios puntos cerrados con cristales de colores o abanicos de madera y comienzan a generalizarse con losas italianas de mármol y losas de Bremen los pisos de las habitaciones principales.

Se realizan varias decoraciones al temple en muros y techos realizadas por artistas traídos del extranjero, a la vez que se complementa las casas con ricos muebles, espejos, lámparas, cuadros y vajillas importadas de Italia, Francia y España. Comienza así el esplendor arquitectónico del S (XIX).

Sus magnates agrícolas e industriales Don. José Mariano Borrell, Don. Pedro Iznaga y Don. Guillermo Bécquer, entre otros rápidamente se hicieron sentir, por

sus opulentos palacetes. Pero era tal el aislamiento de la ciudad del resto de las poblaciones del país y tan fuerte la tradición que el neoclasicismo de moda por esos tiempos, se manifiesta muy débilmente. Trinidad constituye un fenómeno arquitectónico único en Cuba, que desde el punto de vista estilístico, pertenece casi por entero al S (XVIII).

Una de las más evolucionadas casonas trinitarias fue la que construyó Borrell hacia 1812, más conocida como Palacio Brunet, actualmente convertido en el Museo Romántico. Posee un hermoso portal de arcos apoyados en pilares cuadrados y una amplia galería alta, también arcada, no obstante, el alero exterior se cubre con tejas y tiene interiormente corredores de madera con columnillas y barandas torneadas, con elementos arcaizantes. La baranda del balcón es de un diseño bellísimo, por otra parte, en las puertas y medios puntos del interior se emplean listones de madera, dispuestos en forma de abanico para facilitar la ventilación; un nuevo ejemplo de cómo los constructores coloniales tenían en cuenta el clima y ceñían sus obras a las características de éste.

La Iglesia de la Santísima Trinidad 1920 es de gran amplitud y sólida construcción, con techo de bóveda en sus naves. Su fachada es de tipo jesuístico-viñolesco, característico del barroco primitivo italiano, pero el constructor le imprimió un sello clasicista, tratándola de modo enteramente planiforme, sin resaltos y aplicándole pilastras lisas y nichos. Una iglesia más pequeña de este siglo es la de San Francisco de Paula, en la plaza Céspedes, que corresponde al tipo de torre central sobre un hastial de pilastras adosadas y frontón.

Prescindiendo de las pocas y humildes construcciones del S (XVII) que se conservan en Trinidad, su arquitectura se reparte casi por igual entre los S (XVIII) y (XIX), y en este aspecto esta población sigue en importancia en la Habana. Aunque en ambas épocas hay mansiones de algunos potentados que por su amplitud y acondicionamiento merecen el apelativo de palacio, no son estas las que predominan y caracterizan la ciudad, sino las casas más modestas que pertenecieron a la burguesía en sus distintos niveles. La mayor parte de estas casas son de una sola planta, anchas, pero en general de poca profundidad. La entrada es directamente a la sala, sin intermedio de zaguán, el cual, si existe está

a un lado de la casa o por la calle lateral en las esquinas, y se utilizaba específicamente para guardar el carruaje.

Azúcar y esclavitud fueron los productores de las riquezas de la Villa. La crisis económica de la segunda mitad del S (XIX) trajo consigo la paralización y el aislamiento de la ciudad del resto del país. Trinidad queda detenida en el tiempo a lo largo de todo el periodo seudorepublicano; en 1931 su población era apenas superior a la de un siglo atrás.

1.4- El estudiante de la Educación Técnica y Profesional. Sus características.

El ingreso a la Educación Técnica y Profesional (ETP) ocurre en un momento crucial de la vida del estudiante: tránsito de la adolescencia hacia la juventud.

Los límites entre los periodos evolutivos no son absolutos y están sujetos a variaciones de carácter individual, de manera que el profesor puede encontrar en un mismo grupo escolar, estudiantes que ya manifiestan rasgos propios de la juventud, mientras que otros mantienen todavía un comportamiento típico del adolescente.

Esta diversidad de rasgos se observa con más frecuencia en los grupos del primer año de la ETP, pues en los estudiantes de años posteriores comienzan a revelarse mayoritariamente las características de la edad juvenil, cuyo conocimiento resulta de gran importancia para los profesores de este nivel.

Muchos consideran el inicio de la juventud como el segundo nacimiento del hombre, entre otras cosas, ello se debe a que en esta época se alcanza madurez relativa de ciertas formaciones y algunas características psicológicas de la personalidad.

En lo que respecta al desarrollo físico, es necesario señalar que, en la juventud, el crecimiento longitudinal del cuerpo es más lento que en la adolescencia; aunque comúnmente entre los 16 y 18 años ya los jóvenes han alcanzado una estatura muy próxima a la definitiva. También, en esta etapa es significativo el desarrollo sexual de los jóvenes; los varones, quienes respecto a sus compañeras habían quedado rezagados en este desarrollo, ahora lo completan.

En la juventud se continua y amplía el desarrollo que en la esfera intelectual ha tenido lugar en etapas anteriores. Así, desde el punto de vista de su actividad

intelectual, los estudiantes de ETP están potencialmente capacitados para realizar tareas que requieren una alta dosis de trabajo mental, de razonamiento, iniciativa, independencia cognoscitiva y creatividad. Estas posibilidades se manifiestan tanto respecto a la actividad de aprendizaje en el aula, como en las diversas situaciones que surgen en la vida cotidiana del joven. Resulta necesario precisar que el desarrollo de las posibilidades intelectuales de los jóvenes no ocurre de forma espontánea y automática, sino siempre bajo el efecto de la educación y la enseñanza recibida, tanto en la escuela como en la comunidad.

En el nivel superior, como en los niveles presentes, resulta importante el lugar que se le otorga al mundo en la enseñanza. Debe tenerse presente que, por su grado de desarrollo, los alumnos de las ETP pueden participar de forma mucho más activa y consciente en este proceso, lo que incluye la realización más cabal de las fusiones de auto-aprendizaje y auto educación.

Cuando esto no se toma en consideración para dirigir el proceso de enseñanza, el papel del estudiante se reduce a asimilar pasivamente, el estudio pierde todo interés para el joven y se convierte en una tarea no grata para él. Gozan de particular respeto aquellas materias en que los profesores demandan esfuerzos mentales, imaginación, inventiva y crean condiciones para que el alumno participe de modo activo.

El estudio solo se convierte en una necesidad vital, y al mismo tiempo es un placer, cuando el joven desarrolla, en el proceso de obtención del conocimiento, la iniciativa y la actividad cognoscitiva independiente.

En estas edades es muy característico el predominio de la tendencia a realizar apreciaciones sobre todas las cosas, apreciación que responde a un sistema y enfoque de tipo polémico, que los alumnos han ido conformando; así como la defensa pasional de todos sus puntos de vista.

Las características de los jóvenes deben ser tomadas en consideración por el profesor en todo momento. A veces, nos olvidamos de estas peculiaridades de los estudiantes de las ETP y tendemos a mostrarles todas las verdades de la ciencia, a exigirles el cumplimiento formal de los patrones de conducta determinados;

entonces, los jóvenes pueden perder el interés y la confianza en los adultos, pues necesitan decidir por si mismos.

En la etapa juvenil se alcanza una mayor estabilidad de los motivos, interés, puntos de vista propios, de manera tal que los alumnos se van haciendo más conscientes de su propia existencia y de la de quienes lo rodean; tiene lugar así la formación de convicciones morales que el joven experimenta como algo personal y que entran a formar parte de su concepción moral del mundo.

Las convicciones y puntos de vista, empiezan a determinar la conducta y actividad del joven en el medio social donde se desenvuelve, lo cual le permite ser menos dependiente de las circunstancias que lo rodean, ser capaz de enjuiciar críticamente las condiciones de vida que influyen sobre el y participar en la transformación activa de la sociedad que vive.

El joven, con un horizonte intelectual más rápido más amplio y con mayor grado de madurez que el niño y el adolescente, puede lograr una imagen elaborada del modelo, del ideal al cual aspira, lo que conduce en esta edad, al análisis y la valoración de las cualidades que distinguen ese modelo adoptado.

En tal sentido, es necesario que el trabajo de los profesores, tienda no solo a lograr un desarrollo cognoscitivo, sino a propiciar vivencias profundamente sentidas por los jóvenes, capaces de regular su conducta en función de la necesidad de actuar de acuerdo con sus convicciones. El papel de los educadores como orientadores del joven, tanto a través de su propia conducta, como en la dirección de los ideales y las aspiraciones que el individuo se plantea, es una de las cuestiones principales a tener en consideración.

De gran importancia para que los educadores (familiares y profesores) puedan ejercer una influencia positiva sobre los jóvenes, es el hecho de que mantengan un buen nivel de comunicación con ellos, que los escuchen, los atiendan y no les impongan criterios o den solamente consejos generales, sino que sean capaces de intercambiar ideas y opiniones.

Resulta importante, para que los maestros tengan una representación más objetiva de cómo son sus alumnos, para que pueda aumentar el nivel de interacción con ellos y, al mismo tiempo, ejercer la mejor influencia formadora en

diferentes vertientes que lo requieran, que siempre esté consiente del contexto histórico en el que viven sus alumnos.

La función de los educadores es exitosa sobre todo cuando poseen un profundo conocimiento de sus alumnos. En el caso específico de la comunicación óptima con sus estudiantes, es fundamental el conocimiento acerca de sus preferencias comunicativas, de los temas que ocupan el centro de su interés y constituyen el objeto de las relaciones de los alumnos entre sí, y con otras personas.

En investigaciones especialmente diseñadas para conocer las preferencias comunicativas de los jóvenes encaminadas a profundizar en las regularidades psicológicas de los escolares cubanos, se puso de manifiesto que en la actualidad los temas de conversación más frecuentes entre los alumnos de las ETP están relacionados con: el amor y el sexo; el tiempo libre y la recreación, los estudios y la proyección futura de estos.

En particular, la elección de la profesión, representa una cuestión muy importante para el desenvolvimiento y las aspiraciones futuras del joven.

Esta selección se convierte en el centro psicológico de la situación social del desarrollo del individuo, pues es un acto de autodeterminación que presupone tomar una decisión y actuar en concordancia con algo lejano, lo que requiere cierto nivel de madurez.

El joven siente una fuerte necesidad de encontrar su lugar en la vida, con lo cual se incrementa su participación en la actividad social útil (estudio, deporte, trabajo, política- organizativa, cultural) en lo que se mantiene gran valor para el la comunicación con su grupo de coetáneos las relaciones con su compañero, la aceptación y el bienestar emocional que logra obtener.

No obstante, la importancia de la opinión del grupo el joven busca fundamentalmente, en esta comunicación con sus iguales, la relación personal, íntima, de amistad, con compañeros hacia los que siente confianza, y a los que reúnen afinidad de interés y criterios sobre diferentes aspectos. Por eso surgen subgrupos, parejas de amigos y también, sobre esta base, relaciones amorosas con un carácter más estable que las surgidas en la adolescencia.

De importancia son entre las relaciones con los compañeros y amigos, las relaciones amorosas. En este tipo de relación se materializa los ideales sobre la pareja y el amor, así como las opiniones y experiencias que hayan logrado acerca de las relaciones sexuales, matrimonio y las responsabilidades que esto trae para ambos sexos.

En este sentido, la influencia de los educadores puede resultar muy importante y se logra promoviendo conversaciones y discusiones, aconsejando con tacto y visión de futuro cuando se presentan conflictos y dificultades. Es preciso partir de la relación afectiva en que se encuentran los alumnos en estos momentos, llegar a ellos y comprenderlos, para poder entonces orientarlos y encauzarlos sin que se sientan censurados y criticados, lo que implicará un alejamiento del adulto.

Esto es particularmente importante al abordar temas como el alcoholismo, el tabaquismo, las drogas, la promiscuidad y la prostitución. En este sentido es conveniente aprovechar el debate que se provoque a raíz de la discusión de materiales, como por ejemplo, los de naturaleza audiovisual que hoy está a nuestra disposición, para compartir vivencias y elaborar valoraciones personales sobre estos problemas.

Especial atención requieren los casos de parejas que surgen en la misma aula, ya que la posición de estos alumnos es delicada. Cualquier señalamiento debe hacerse con sumo cuidado por cuanto les afecta más por estar presente el otro miembro de su pareja. Hay factores sociales ligados a esta problemática que deben ser analizados con los jóvenes de manera tal que le propicie la imagen de lo más adecuado para su edad (la no interrupción de sus estudios, la participación de ambos sexos en tareas y responsabilidades), no les reste, sino por el contrario, enfatice su capacidad para disfrutar del ensueño y valor espiritual de esta relación. Analizando las relaciones interpersonales entre los alumnos y la fundamentación que hacen de por qué aceptan o rechazan a sus compañeros, encontramos que ellos se prefieren por la vinculación personal que logren entre si, como resultado de la aceptación y la amistad que establezcan con un destacado carácter recíproco.

Se destaca también el valor de las relaciones en el grupo en virtud de determinadas cualidades de la personalidad como: lo prefiero por su actitud ante la vida, por su forma de pensar.

Al igual que en la adolescencia, el contacto con los demás, refuerza su necesidad de autorreflexión, de conocerse, valorarse y dirigir, en cierta medida, su propia personalidad. Es importante que, en el análisis, el joven alcance cierto grado de auto estimación, de aceptación de su personalidad, a lo cual pueden contribuir los adultos, padres y profesores, las organizaciones estudiantiles en sus relaciones con él y, sobre todo, en las valoraciones que hacen de él. El joven necesita ayuda, comprensión, pero también busca autonomía, decisión propia y debe permitírsele que lo haga.

El joven encuentra una forma de manifestarse y de canalizar sus preocupaciones a través de las organizaciones estudiantiles. Solo a partir de su toma de conciencia en relación con las dificultades existentes en el proceso docente-educativo y su participación activa en la toma de decisiones es posible lograr las transformaciones que se aspiran en este nivel de enseñanza. Un objetivo esencial es lograr la auto-dirección por parte de los propios jóvenes, en lo cual desempeñara una función esencial en la emulación estudiantil.

Todo esto exige del educador plena conciencia de su labor orientadora y la necesidad de lograr buenas relaciones con el joven, basadas en el respeto mutuo, teniendo en cuenta que este es ya un individuo cercano del adulto con criterios relativamente definidos.

En todo este proceso el adolescente y el joven, necesitan una adecuada dirección. Corresponde a los adultos que los rodean ofrecer todo eso en forma conveniente, para que redunde en beneficio de su personalidad en formación y con ello se logre uno de los objetivos centrales de la educación socialista: la formación comunista de las nuevas generaciones.

Analizando lo planteado se enfatiza en el desarrollo de las habilidades y capacidades rectoras por especialidad, por años de estudio dentro de la especialidad y por asignaturas como condición a tener en cuenta en el proceso de

enseñanza y aprendizaje del estudiante en aras de alcanzar en un futuro la formación más competente del egresado.

En el caso de bachiller técnico en Artes también se necesita la preparación de los docentes para elevar la calidad del proceso pedagógico profesional que requieren las instituciones de las ETP, tomando como punto de partida la diversidad del proceso, las características del grupo escolar y la caracterización psicopedagógica de los estudiantes.

A partir del curso escolar 2000-2001 las Academia de Artes plásticas constan de un Gabinete Psicopedagógico. El mismo tiene como función esencial el fortalecimiento de la personalidad del estudiante a partir de un adecuado diagnóstico y posterior intervención.

Para la sistematización de esta necesidad, el Centro Nacional de Enseñanza Artística (CNEART) en coordinación con la Dirección Provincial de Cultura y la Enseñanza Artística de Sancti Spíritus y la Cátedra Psicopedagógica de Villa Clara, realizó un evento los días 6-10 de abril del 2010. Un tema puntual de ese evento fue el Diagnóstico Psicológico de los estudiantes, del cual se pudo constatar la calidad superior de la captación de los estudiantes que ingresaron al curso 2011-12.

Al diagnóstico general de los estudiantes de la academia se le incorporan los resultados del proceso de captación quedando distribuidos en 42 estudiantes, 28 varones y 14 hembras constatándose los siguientes parámetros:

En la esfera cognitiva poseen un coeficiente intelectual superior 14 estudiantes, promedio 17 y bajo 10. Poseen alteraciones en el proceso psíquico de la memoria 19 estudiantes, en el de la atención 17 y en el del pensamiento 20. Exhiben una adecuada expresión escrita 29 estudiantes, 32 una caligrafía legible y 28 una adecuada ortografía.

En la esfera afectiva poseen rasgos positivos del carácter 36 estudiantes, temperamento sanguíneo 14, colérico 8, y flemático 20. Tienen una autovaloración adecuada 34 estudiantes, 35 demuestran una correcta voluntad. Jerarquizan bien sus necesidades y motivos 36 estudiantes. Los rasgos de personalidad que más

se destacan son los dependientes, con un total de 17 estudiantes, le siguen los obsesivos con 16, histéricos con 6 y los esquizoides y paronoides con 2 cada uno.

CAPITULO 2. FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL TRINITARIA. ACCIONES EDUCATIVAS. RESULTADOS.

El presente capítulo contempla el estado del problema, la propuesta de solución dirigidas al proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria y la validación de las mismas.

2.1- Constatación inicial. Resultados

La aplicación de diferentes instrumentos en la etapa inicial, permitió constatar el nivel de conocimiento de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la academia de Artes plásticas Oscar Fernández Morera.

Entre estos se encuentran la entrevista inicial a los estudiantes (ANEXO 5), guía de observación (ANEXO 4) y la prueba pedagógica inicial (ANEXO 6), A continuación se ofrece una descripción de los resultados obtenidos y la evaluación de los indicadores declarados, mediante la aplicación de una escala valorativa para la evaluación integral de la variable dependiente que comprende los niveles bajo, medio y alto.

Con la premisa de que al decir de Martín, J. (1975: 281): “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”.

El claustro docente de la escuela se prepara cada año para enfrentar la tarea de instruir y educar a adolescentes que contraerán el reto de asimilar doble carga docente: las asignaturas de la especialidad y las asignaturas teórico – culturales.

El claustro de profesores lo conforman 30 miembros. De ellos 12 son de la especialidad y 18 de las asignaturas teórico – culturales que propician el bachiller en arte y de lo cual hablaremos más adelante.

Los profesores de asignaturas teórico - culturales gozan del privilegio de ser los de mayor experiencia docente. Su misión está en vincular las asignaturas teóricas con el arte, especialmente con las artes visuales. Esto demanda de una mayor preparación cultural e ideológica, que se viene logrando con el Plan de Superación interno del centro, con los cursos de postgrados impartidos por profesores de la

Escuela Nacional del PCC “Ñico López”, la Escuela Provincial del PCC “Felipe Torres” y los intercambios con profesores de la sede municipal del territorio.

El grupo de profesores que asumen las asignaturas de la especialidad comprende a los docentes más jóvenes del claustro, aunque no por ello menos preparados. En su caso responden a la dualidad de ser artistas y al mismo tiempo ejercer la docencia. De estos 12 creadores, 3 pertenecen a la Unión Nacional de Artistas y Escritores Cubanos (UNEAC); organización donde milita la vanguardia artística del país. El resto está vinculado a la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y al Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC).

Este tipo de escuelas denominadas academias, están ubicadas en las diferentes provincias del país. Su prioridad docente es formar artistas de la plástica, que tenga una cultura general integral, capaz de insertarse al movimiento artístico nacional.

El arte, como manifestación estrechamente ligada al desarrollo humano, está en constante movimiento. Cada época requiere un discurso diferente y, al mismo tiempo, encuentra formas novedosas para expresarlo. A consecuencia de esto, los planes y programas de estudios de la enseñanza artística son sometidos periódicamente a cambios y metamorfosis.

El análisis documental (ANEXO 3) se realizó con el objetivo de recopilar información que tienen los documentos normativos acerca de la identidad cultural: El siglo XXI inició con un nuevo plan de estudios desde el curso 2006–2007, aprobado por la resolución ministerial No. 97 del 2006 (ANEXO 13), el cual depende de un nivel de egreso de 9no grado y da un nivel de egreso de Media Superior Profesional. La duración de los estudios es de cuatro años y la calificación del graduado es de Bachiller en artes, el cual dota al estudiante de un conocimiento cultural e integral más sólido. Está conformado por asignaturas de formación general, de formación profesional básica y de formación profesional específica.

Las asignaturas teóricas vienen respaldadas por programas que emite el centro rector de la enseñanza artística CNEART (Centro Nacional de Enseñanza

Artística) y conforman un grupo que ofrece herramientas al alumno para la formación de una cultura sólida que pueda revertirse en el proceso creativo.

En cuanto a la formación profesional específica, el alumno recibe un grupo de materias, conjuntamente con talleres opcionales, que contribuyen a su formación técnico-práctica. Son las llamadas asignaturas de la especialidad, cuyos programas son confeccionados por los propios profesores-artistas del centro. Entre las ventajas de esta práctica puede nombrarse que permite la adecuación a las circunstancias del centro y de los alumnos a partir de la experiencia del profesor durante todo el curso en el taller.

Estos programas se desarrollan a base de ejercicios, cuya evaluación se otorgará a partir de una crítica colectiva ante el grupo, que se convierte en la columna vertebral del futuro creador, ya que obliga al estudiante a apoderarse de las herramientas que le han proporcionado y, a partir de ellas ser capaz de defender y criticar su trabajo y el de los demás, de manera que este ejercicio sistemático les permite medir tanto sus aciertos y avances como pulir sus errores.

Posee un total de 23 asignaturas divididas en tres grupos:

- 1- Formación General: Matemática, Física, Química, Informática, Inglés, Educación física, psicología y Preparación Militar.
- 2- Formación Profesional Básica: Historia, Cultura política, Español Literatura, Teoría y apreciación de las artes, Cultura cubana, Apreciación e historia de las artes plásticas.
- 3- Formación profesional específica: Anatomía visual humana, Taller de pintura, Taller de dibujo, Técnica de representación, Diseño básico tridimensional, Letraografía, Anatomía artística, Taller fundamental y Taller opcional.

Los “Talleres Fundamentales” que se corresponde con los talleres de la especialidad, pero con una concepción mucho más amplia, pues además de los tradicionales talleres de Pintura, Escultura, Gráfica o Cerámica se diversifican a otras esferas de la plástica o se constituyen en talleres interdisciplinarios y se mantienen en los más estrictos límites de las Bellas Artes. El Consejo de las Artes Plásticas de la provincia no está ajeno a estos talleres fundamentales pues es este

en última instancia, el que solicita a la escuela la formación de los técnicos en la rama.

Los “Talleres Opcionales”, tienen el objetivo de fortalecer el trabajo de los talleres fundamentales para garantizar los conocimientos básicos, los objetivos fundamentales de la especialidad y la formación que necesita un futuro artista para los tiempos actuales. Estos talleres dependen de los intereses del claustro de la academia sobre la base de la formación de los estudiantes y de las normativas del plan de estudio. Los talleres una vez matriculados son de obligatorio cumplimiento por parte de los alumnos que lo cursan y deben ser aprobados. La evaluación de estos es cualitativa y no influyen en el índice académico.

La dirección del centro, a través del consejo técnico ofrece no menos de tres talleres durante la carrera, a partir del tercer y hasta el sexto semestre incluido. El total de horas previstas para los talleres es de 252 h/c. La incorporación y la planificación del fondo de tiempo de los talleres se harán atendiendo a variantes concentradas o dilatadas en dependencias de las condiciones materiales, tecnológicas y la disponibilidad de especialistas para su impartición. La afectación que se derive de soluciones concentradas solo influirá en la dosificación de los programas de las asignaturas de la especialidad que mantendrán el fondo de tiempo establecido. También se planifican Seminarios y Conferencias dentro del horario docente lo que no excluye su impartición fuera del mismo en el caso que así lo requiera.

La Práctica pre-profesional tiene diversas modalidades. Las correspondientes al 5to. y 6to. Semestre, se consideran esenciales para el futuro egresado, ellas permiten mostrar el grado de madurez alcanzado. No se limitan a las horas establecidas a través de los años de estudios, y de manera gradual se vinculan con los resultados de los talleres de la especialidad y de los opcionales, a obras de carácter social o proyectos de trabajos comunitarios o a centros de producción, en dependencia de las características de los trabajos y de las condiciones concretas del territorio. En el 8vo semestre el alumno concluirá su práctica. Su evaluación es determinante para su graduación.

El programa Apreciación e Historia de las Artes Plásticas forma parte del currículo de estas escuelas y se imparte desde primero hasta cuarto año de la carrera y consta de tres talleres y sus contenidos son:

- 1- Taller de apreciación e Historia de las Artes Plásticas universal (Primero, y segundo año)
- 2- Taller de apreciación e Historia de las Artes Plásticas cubanas (tercer año)
- 3- Taller de Crítica e Investigación. (En cuarto año)

Estos talleres tienen como objetivo: Desarrollar en los estudiantes la capacidad perceptiva y la adquisición de conocimientos esenciales para el enjuiciamiento de la obra de arte.

El Examen Final Integral consiste en un complejo de obras el cual responderá a una investigación teórica o investigación plástica previamente concebida. Independientemente de la correspondencia que puede existir entre los talleres fundamentales y el proyecto de grado, se motiva y propicia la realización del mismo sobre la experiencia alcanzada en los talleres; o sea el alumno acometerá el proyecto en cualquiera de las variantes que haya estudiado. Para ello es imprescindible la orientación, desde el comienzo de los talleres, hacia objetivos priorizados de la creación y producción artística en cada territorio.

Desde el curso escolar 2006-2007 el siguiente Plan de Estudio está aprobado por la Resolución Ministerial No.97/06 del Ministerio de Cultura, para la especialidad de artes plásticas. Este plan de estudio es para un nivel de ingreso de 9no. grado y el alumno egresa con un nivel medio superior profesional, como bachiller técnico. (ANEXO 13)

En la observación pedagógica (ANEXO 4) se constató una sesión de crítica del taller de pintura sobre paisaje urbano, donde se apreció que tres estudiantes para un 42,85% no muestran interés y disposición para adquirir conocimientos sobre el patrimonio local, dos para un 28,57% se interesan solo por conocer los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria y los restantes dos si muestran interés en el dominio de estos conocimientos.

La entrevista inicial (ANEXO 5), se realizó con el objetivo de recoger información acerca de elementos que intervienen en la identidad cultural como fenómeno

educativo. La pregunta relacionada con las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria arrojó los siguientes resultados: tres de los entrevistados para un 42,85% tiene insuficiente dominio de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, dos para un 28,7% dominan las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria con niveles de ayuda y el resto (dos) también para un 28,7% muestran pleno dominio de las mismas.

Con respecto al dominio de las construcciones de la localidad donde está presente la arquitectura colonial cubana, arrojó los resultados siguientes: tres de los entrevistados para un 42,85% tiene insuficiente dominio de las construcciones de la localidad donde está presente la arquitectura colonial cubana, dos para un 28,7% reconocen con niveles de ayuda las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria y el resto (dos) también para un 28,7% muestran pleno dominio de las mismas.

Con respecto a la identificación de elementos arquitectónicos que tipifican la identidad cultural trinitaria, tres estudiantes para un 42,8%, la relacionan con las tradiciones constructivas populares, dos de ellos para un 28,5% mencionan sus calles adoquinadas y los dos restantes mencionan con certeza estos elementos en su totalidad.

Con respecto al dominio de los valores del patrimonio local, dos de los estudiantes para un 28,57% no supieron relacionar ninguno de ellos, cuatro estudiantes, para 57,14% mencionaron algunos con ciertos niveles de ayuda y un estudiante para un 14,28% mostró dominio pleno de estos valores.

Al realizar la prueba pedagógica inicial (ANEXO 6) se constató las carencias de los estudiantes para incorporar y utilizar las tradiciones y elementos que la tipifican en su obra plástica. Dos estudiantes para un 28,57% no incorporan ninguna tradición popular a su obra, tres para un 42,85% incorporan elementos aislados y dos para un 28,57% realizan su obra con estos elementos.

Con respecto a la utilización de los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria solo tres estudiantes para un 42,85% y coincidiendo con los nacidos en Trinidad lo utilizaron el resto (4) no realizó alusión alguna.

La aplicación de los instrumentos corrobora la existencia de insuficiencias en los estudiantes en cuanto al nivel de conocimiento de la identidad cultural trinitaria de donde se obtienen las siguientes regularidades:

- Insuficiente reconocimiento de construcciones representativas de la arquitectura colonial trinitaria.
- No identificación de elementos que tipifiquen esta arquitectura en sus obras plásticas.
- Desconocimiento de elementos dirigidos a la asunción de valores del patrimonio local.
- Pocos alumnos incorporan las tradiciones culturales a sus obras plásticas.
- Las obras plásticas de los alumnos no muestran en su totalidad elementos de la arquitectura colonial trinitaria.

Estos resultados aparecen numéricamente tabulados en el (ANEXO 7) y la evaluación integral de los estudiantes (ANEXO 10) lo constata de forma que cuatro estudiantes para un 57,15% fueron evaluados de bajo, dos para un 28,57% resultaron medios y solo uno para un 14,28% fue evaluado de alto.

2.2- Fundamentos que avalan las acciones educativas dirigidas a fortalecer la identidad cultural trinitaria.

Las acciones educativas diseñadas para contribuir al proceso de la identidad cultural dirigidas a la apreciación de la arquitectura colonial, vinculadas al patrimonio cultural de la comunidad y al proceso pedagógico poseen, como rasgo distintivo, su carácter cultural e integrador, ya que están concebidas para diferentes momentos del proceso pedagógico, dígame clases, conferencias, talleres, visitas socializadoras a la comunidad.

En estos espacios los estudiantes tienen la posibilidad de demostrar habilidades propias en diferentes técnicas artísticas de las artes plásticas como la pintura, el dibujo, la escultura, video-arte, joyería, diseño, grabado entre otras.

Su carácter integrador radica en que están concebidas con la participación coordinada de varias instituciones culturales de la comunidad, como son: Oficina del Conservador, Historiador de la Ciudad, Museo de Arquitectura y la propia Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”, de Trinidad. Las acciones

elaboradas para emplear el patrimonio arquitectónico, implican además, la colaboración de profesores de la Academia de artes, promotores culturales del Consejo Popular, de especialistas de patrimonio, historia y arquitectura; por lo que se requiere de una estrecha relación entre los diferentes factores comunitarios y una correcta planificación.

La actividad existe necesariamente a través de acciones educativas. Por las propias condiciones sociales de vida del hombre, las actividades que este despliega poseen un grado de complejidad tal que, para poder alcanzar el objetivo final de las mismas, tiene que vencer una serie de objetivos o fines parciales, lo cual implica la realización de variados procesos encaminados al cumplimiento de los mismos, es decir, tiene que realizar varias acciones.

¿Qué son entonces las acciones?

“Son representaciones anticipadas que constituyen procesos subordinados a objetivos o fines conscientes” (González Maura, V y otros 2001:94).

Las acciones a través de las cuales ocurre la actividad no transcurren aisladamente de las condiciones en las que la actividad se produce. Las vías, procedimientos, métodos, en fin las formas en que este proceso se realice se denominan operaciones.

Los componentes funcionales de la acción son:

- La parte orientadora: utilización por el sujeto del conjunto de condiciones concretas necesarias para el exitoso cumplimiento de la acción dada.
- La parte de ejecución de la acción: realización del sistema de operaciones, es decir, a través de la parte de ejecución, el estudiante pone en práctica todo el sistema de orientaciones recibidas.
- La parte de control: está encaminada a comprobar si la ejecución se va cumpliendo de acuerdo con la imagen formada y si el producto se corresponde con el modelo propuesto o resultado esperado.

Si se analiza una acción, cualquiera que sea su complejidad es fácil darse cuenta que resulta imprescindible que en la misma estén presentes todas las partes de la acción, ya que sin ello la acción no puede ser cumplida. Se requiere de una orientación que garantice al estudiante saber como va a ejecutar la acción y cómo

puede conocer y valorar la calidad de la tarea realizada, tanto en su ejecución como en los resultados que se esperan obtener.

Las acciones en el estudiante permiten:

- Lograr la sistematización a partir de vincular todos los conocimientos referidos a la apreciación plástica.
- Propiciar respuestas que deberán estar constituidas por múltiples posibilidades que la forman.
- Identificar posibles nexos y relaciones.
- Lograr la disponibilidad de los conocimientos adquiridos por los estudiantes.

Las acciones están basadas en los criterios siguientes:

- Favorecen el establecimiento de nexos y relaciones entre los conocimientos teóricos y su puesta en práctica en los diferentes trabajos.
- Entrenan a los alumnos en la búsqueda de los conocimientos asociados a la apreciación plástica.
- Las respuesta de los alumnos no están limitadas ni en profundidad, ni en amplitud lo que favorece la ulterior creatividad.
- Una misma actividad puede proponerse en diferentes talleres concebidos en el programa.
- Promueven la motivación y la participación de los alumnos en clases y repercute favorablemente en el desarrollo de las capacidades comunicativas.
- Permite al profesor informarse sobre los conocimientos asimilados por sus estudiantes.

Aunque la propuesta de acciones se realiza a partir del Programa de Apreciación y los estudiantes de algunos talleres, pueden ser utilizadas en todos los talleres que funcionan en la Academia. Fueron ordenadas siguiendo el mismo camino dialéctico del pensamiento y con un enfoque de sistema. Son aplicables en tanto no necesitan materiales difíciles de adquirir, el taller es en la propia academia y los alumnos son los protagonistas en su actividad de aprender y recepción de la influencia educativa.

2.3- Propuesta de solución.

Acción 1

Título: Encuentro con el Historiador de la Ciudad.

Objetivo: Adquirir información general de la historia trinitaria y las tradiciones constructivas locales, como elemento identitario de su cultura.

Operaciones:

1.- Orientación.

Con anterioridad el autor de la propuesta contactará con el historiador de la Ciudad para convenir el encuentro y le solicitará que su disertación la realice sobre la historia local: fundación, desarrollo y tradiciones locales constructivas de la villa trinitarias.

2.- Ejecución.

Durante el conversatorio, que deberá ser ilustrado los estudiantes tomarán notas de la intervención del Historiador y podrán formular preguntas en este sentido.

3.- Control.

Al finalizar el encuentro el profesor solicitará a los estudiantes que realicen comentarios del nombre y localización de cada una de estas obras.

Este es el primer espacio de en que los integrantes de la muestra, podrán participar en el encuentro con la historia trinitaria como patrimonio de la humanidad.

Durante la acción primó la disciplina y el interés por analizar elementos que forman parte de la historia, como son la fundación, desarrollo, así como las tradiciones locales de la Villa.

Su participación fue activa, evidenciándose en preguntas e intercambios con el historiador de la ciudad. Todos resumieron en sus libretas los elementos más importantes de la disertación de este conocedor de la historia y las tradiciones constructivas locales.

Acción 2

Título: Encuentro con el especialista del Museo de Arquitectura.

Objetivo: Adquirir información general de la obra arquitectónica colonial trinitaria como elemento identitario de su cultura.

Operaciones:

1.- Orientación.

En esta ocasión se le pedirá al especialista del Museo de Arquitectura que su disertación la realice sobre la presencia de la arquitectura colonial en Trinidad, (podrá ser ilustrado) dónde se localizan estas, sus características físicas, fecha aproximada de su construcción así como elementos constructivos y decorativos importantes en las mismas.

2.- Ejecución.

Durante la disertación los estudiantes tomarán notas de la intervención del Historiador y podrán formular preguntas en este sentido.

3.- Control

Al finalizar el encuentro el profesor controlará las anotaciones realizadas por los estudiantes.

Durante esta acción se evidenció un elevado nivel motivacional de los estudiantes, manifiesto en una participación activa a través de preguntas e indagaciones en aspectos que consideraron importantes.

Esta acción fue valorada -en opinión de los participantes- de efectiva, pues en buena medida resolvió parte de las dudas que poseían de los aspectos que allí se trataron.

Acción 3

Título: Inventario de la obra arquitectónica trinitaria.

Objetivo: Inventariar las construcciones de la ciudad que presentan rasgos de la arquitectura colonial trinitaria como elemento identitario de su cultura.

Operaciones:

1.- Orientación.

Para la realización de este inventario el profesor recordará a los alumnos que disponen de las notas que tomaron del intercambio con especialistas, revisión bibliográfica, entrevistas a especialistas, consulta a la enciclopedia Encarta, softwares educativos, e Internet.

2.- Ejecución.

El profesor explicará cómo elaborar el mismo en forma de fichas y que las mismas contendrán:

Nombre de la obra.

Localización.

Año de construcción.

Elementos constructivos y decorativos importantes de las mismas.

3.- Control.

Se orientará la confección de un mural con estas fichas que podrán ser acompañadas con láminas, diapositivas o fotos.

Durante esta acción los estudiantes se sintieron protagonistas de su propia actividad, los datos adquiridos con anterioridad y el deseo de aprender más, los motivó en gran medida para la realización de ese empeño.

En su afán de ganar en conocimientos y que su tarea investigativa culminara con calidad, hicieron que se elevara la efectividad de la acción, procurando la exactitud y realidad de cada dato que se consignó en las fichas, así como el enriquecimiento de los datos que les solicitó el profesor.

Los estudiantes expresaron criterios favorables sobre la acción y la preparación que están recibiendo.

Acción 4

Título: Encuentro con el conservador de la ciudad.

Objetivo: Adquirir información general del trabajo de conservación y restauración de inmuebles trinitarios identitarios de su cultura.

Operaciones:

1.- Orientación.

Se contactará con el conservador de la Ciudad para convenir el encuentro y se le solicitará que su disertación la realice sobre el proceso complejo de la conservación y restauración.

2.- Ejecución.

En esta ocasión el conversatorio, que podrá ser ilustrado, abordará, además del proceso de conservación, sobre aquellas obras que se están restaurando, dónde se localizan estas y financiamientos.

Los estudiantes tomarán notas de la intervención del Conservador y podrán formular preguntas en este sentido.

3.- Control.

Al finalizar el encuentro el profesor solicitará a los estudiantes que realicen comentarios acerca del nombre y localización de cada una de estas obras.

El trabajo de conservación y restauración de inmuebles trinitarios constituyó un aspecto que además de motivar a los estudiantes, comenzó a fortalecer su sentido de pertenencia en el patrimonio de la ciudad y su identificación con elementos que tipifiquen la identidad cultural trinitaria.

Cómo ocurre el proceso de conservación y restauración, donde se localizan algunos ejemplos, sus financiamientos, fueron entre otras las principales interrogantes de los estudiantes.

La efectividad de esta acción marcó pauta para comenzar a asumir el patrimonio local trinitario y los elementos que lo tipifican en su formación como artista de la plástica.

Acción 5

Título: Ponencia para la apreciación estética de una obra arquitectónica.

Objetivo: Elaborar una ponencia para la apreciación de la obra arquitectónica colonial trinitaria.

Operaciones:

1.- Orientación.

El profesor explicará a los estudiantes que ya están en condiciones de elaborar una ponencia para la apreciación de estas obras que fueron inventariadas y los invita a seleccionar una de ellas.

2.- Ejecución.

Para elaborar la ponencia asumirán la estructura de presentación, introducción, desarrollo, conclusiones, bibliografía y anexos. Se tomará en consideración los siguientes aspectos:

- Nombre de la obra.
- Localización.
- Año de construida.
- Nombre de quién acometió la obra.
- Principales características físicas.
- Estilo que predomina
- Elementos que sobresalen.
- Función social que realiza.
- Obras con características semejantes en otras ciudades del país.

3.- Control.

Exposición de las ponencias.

Durante esta acción fue decisiva la originalidad y creatividad de cada participante, los conocimientos adquiridos en las anteriores acciones y de las propias de la carrera, además de los de el cumplimiento de las orientaciones del profesor para la realización de la ponencia.

La motivación alcanzada, el interés por conocer y el inicio de la utilización del patrimonio local como motivo de investigación, son algunos de los elementos que determinaron la efectividad de la acción, donde cada estudiante tuvo la oportunidad de seleccionar una obra y expresar todo lo aprendido a través de la investigación realizada sobre la misma.

Acción 6

Título: Consideraciones importantes sobre identidad cultural: el Centro Histórico trinitario.

Objetivo: Adquirir información general sobre identidad cultural y específicamente el Centro Histórico de la arquitectura trinitaria como elemento identitario de su cultura.

Operaciones:

1.- Orientación.

Con anterioridad el autor de la propuesta contactará con el profesor de “Cultura cubana” de la Academia de Artes Plásticas “Oscar Fernández Morera”, de Trinidad para convenir el encuentro y le solicitará que su disertación la realice sobre

algunas consideraciones importantes sobre identidad cultural y específicamente el Centro Histórico de la arquitectura trinitaria como elemento identitario local.

2.- Ejecución

Durante la disertación los estudiantes tomarán notas de la intervención del profesor y podrán formular preguntas en este sentido.

3.- Control.

Al finalizar el encuentro el profesor controlará las anotaciones realizadas por los estudiantes.

Durante esta acción se evidenció un elevado nivel motivacional de los estudiantes, evidenciándose una participación activa a través de preguntas e indagaciones en aspectos que consideraron importantes.

Esta acción fue considerada en opinión de los participantes de efectiva, pues en buena medida resolvió parte de las dudas que poseían de los aspectos que allí se trataron.

Acción 7

Título: Elaborar apuntes en dibujos de la arquitectónica colonial trinitaria. (ANEXO 14)

Objetivo: Dibujar apuntes que expresen el sentimiento de identidad cultural trinitaria, a partir de su patrimonio arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Esta actividad será dirigida por el profesor de dibujo y se hará en forma de taller.

2.- Ejecución

Luego y de manera individual los estudiantes, recurriendo a sus conocimientos técnico-artísticos-teóricos y a su ingenio creador, realizará sus apuntes en dibujos.

3.- Control.

Entrega del apunte del dibujo.

En esta acción los estudiantes tuvieron la oportunidad de expresar a través del apunte en dibujo, la arquitectura colonial trinitaria que han incorporado a su cultura como futuros artistas de la plástica formado en dicho terruño.

Mientras los alumnos dibujaban sus apuntes el profesor y el autor de la investigación circularon por los puestos de trabajo para comprobar que en sus apuntes incluyan ejemplos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria además de los elementos técnico-artísticos que exige el apunte en dibujo.

Durante el taller se corroboró su motivación por el trabajo que realizaban. La efectividad de la acción se pudo comprobar por los profesores mientras circulaban por los puestos de trabajo, dando orientaciones precisas a medidas que surgieran las dificultades para resolver una solución determinada. Los criterios positivos que ofrecían los estudiantes y la disposición de aplicar de manera artística sus conocimientos marcaron pautas para su desenvolvimiento.

Acción 8

Título: Crítica de los apuntes en dibujos realizados por lo estudiantes.

Objetivo: Reflexionar acerca de los dibujos realizados resaltando elementos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria en su obra arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Esta actividad será dirigida por el profesor de dibujo y se hará en forma de taller.

Los estudiantes se intercambiarán los dibujos realizados en la anterior acción y se les explica que dispondrán de un tiempo para que realicen sus análisis.

2.- Ejecución

Luego y de manera individual se harán las críticas a partir de mostrar el dibujo que los ocupa. El resto de los estudiantes podrán hacer también sus críticas.

El profesor hará un resumen donde resaltaré aciertos y desaciertos de forma general.

3.- Control.

Los estudiantes seleccionarán los dibujos que mejor ilustren los elementos identitarios de la arquitectura colonial trinitaria, los cuales podrán formar parte de la muestra final.

Este taller constituyó el espacio donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de expresarse de forma libre haciendo uso de los conocimientos teóricos aplicados a lo técnico-artístico.

La efectividad de la misma a criterio del autor está dado por la participación de los estudiantes, que motivados por la acción centraron sus críticas y comentarios en:

- Elementos técnicos de la asignatura de dibujo.
- Reconocimiento e inclusión en los trabajos de elementos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria.
- Asunción de los valores arquitectónicos patrimoniales en sus obras.
- Sentido de pertenencia hacia la localidad donde está enmarcada su escuela en sus intervenciones.
- Uso de expresiones y vocablos técnicos del tema en cuestión.
- Disposición para conocer más acerca del tema.

La participación disciplinada de los estudiantes fue otro elemento que marcó el desarrollo de esta acción.

Acción 9

Título: Elaborar dibujos creativos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria en su obra arquitectónica colonial. (ANEXO 15)

Objetivo: Dibujar elementos que expresen el sentimiento de identidad cultural trinitaria, a partir de su patrimonio arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Esta actividad será dirigida por el profesor de dibujo y se hará en forma de taller.

2.- Ejecución

Luego y de manera individual los estudiantes, recurriendo a sus conocimientos técnico-artísticos-teóricos y a su ingenio creador realizarán sus dibujos.

3.- Control.

Entrega del dibujo.

En esta acción los estudiantes tuvieron la oportunidad de expresar a través del dibujo los elementos identitarios de la arquitectura trinitaria que han incorporado a su cultura como futuros artistas de la plástica formado en dicho terruño.

Mientras los alumnos dibujaban el profesor y el autor de la investigación circularon por los puestos de trabajo para comprobar que en sus trabajos se incluían elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria además de los elementos técnico-artísticos que exige el dibujo.

Durante el taller se corroboró su motivación por el trabajo que realizaban. La efectividad de la acción se pudo comprobar por los profesores mientras circulaban por los puestos de trabajo, dando orientaciones precisas a medidas que surgieran las dificultades para resolver una solución determinada. Los criterios positivos que ofrecían los estudiantes y la disposición de aplicar de manera artística sus conocimientos marcaron pautas para su desenvolvimiento.

Acción 10

Título: Crítica de los dibujos realizados por lo estudiantes.

Objetivo: Reflexionar acerca de los dibujos realizados resaltando elementos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria en su obra arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Esta actividad será dirigida por el profesor de dibujo y se hará en forma de taller.

Los estudiantes se intercambiarán los dibujos realizados en la anterior acción y se les explica que dispondrán de un tiempo para que realicen sus análisis.

2.- Ejecución

Luego y de manera individual se harán las críticas a partir de mostrar el dibujo que los ocupa. El resto de los estudiantes podrán hacer también sus críticas.

El profesor hará un resumen donde resaltaré aciertos y desaciertos de forma general.

3.- Control.

Los estudiantes seleccionarán los dibujos que mejor ilustren los elementos identitarios de la arquitectura colonial trinitaria, los cuales podrán formar parte de la muestra final.

Este taller constituyó el espacio donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de expresarse de forma libre haciendo uso de los conocimientos teóricos aplicados a lo técnico-artístico.

La efectividad de la misma a criterio del autor está dado por la participación de los estudiantes, que motivados por la acción centraron sus críticas y comentarios en:

- Elementos técnicos de la asignatura de dibujo.
- Reconocimiento e inclusión en los trabajos de elementos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria.
- Asunción de los valores arquitectónicos patrimoniales en sus obras.
- Sentido de pertenencia hacia la localidad donde está enmarcada su escuela en sus intervenciones.
- Uso de expresiones y vocablos técnicos del tema en cuestión.
- Disposición para conocer más acerca del tema.

La participación disciplinada de los estudiantes fue otro elemento que marcó el desarrollo de esta acción.

Acción 11

Título: Elaborar trabajos creativos a partir de la arquitectura colonial trinitaria en el taller de su especialidad. (ANEXO 16)

Objetivo: Elaborar obras con elementos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria a partir de su obra arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Esta actividad será orientada por los profesores de cada especialidad y dirigida por el autor de la propuesta. Se hará en forma de taller.

2.- Ejecución.

Luego y de manera individual, los estudiantes, recurriendo a los conocimientos técnico-artístico-teóricos y a su ingenio creador alcanzado en cada uno de sus talleres y en las acciones anteriormente realizadas para la realización de sus trabajos.

3.- Control.

Entrega del trabajo.

Con esta acción se puso de manifiesto todo el intento de conducir a los estudiantes a un estadio superior. En la misma Los profesores de la especialidad, bajo la tutela del autor de la propuesta, orientaron la realización de un trabajo donde se evidenciaran los conocimientos teóricos alcanzados con las anteriores acciones, más el dominio técnico y la creatividad que supone una obra de arte.

Durante la acción, el nivel de motivación fue alto, favorecido por la posibilidad de presentar el producto en unas de las técnicas aprendidas en sus talleres de especialidad.

La efectividad de la acción fue comprobada por los profesores mientras circulaban por los puestos de trabajo, dando orientaciones precisas a medidas que surgieran las dificultades para resolver una solución determinada. Los criterios positivos que ofrecían los estudiantes y la disposición de aplicar de manera artística sus conocimientos marcaron pautas en su desenvolvimiento.

Acción 12

Título: Crítica de los trabajos realizados por lo estudiantes.

Objetivo: Reflexionar acerca de los trabajos realizados resaltando elementos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria en su obra arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Explicar que esta actividad será dirigida por el profesor de apreciación e Historia del Arte y se hará en presencia de cada profesor de taller de especialidad. Parte un intercambio de sus trabajos y dispondrán de un tiempo para que realicen su análisis.

2.- Ejecución.

Luego y de manera individual se harán las críticas a partir de mostrar los trabajos. El resto de los estudiantes podrán hacer también preguntas.

El profesor hará un resumen donde resaltaré aciertos y desaciertos de forma general.

3.- Control.

Los estudiantes seleccionarán los trabajos que mejor ilustren los elementos identitarios de la cultura trinitaria en su obra colonial arquitectónica, los cuales podrán formar parte de la muestra final.

A partir de la experiencia adquirida con anterioridad y durante la ejecución del trabajo, tuvieron la oportunidad de crear obras plásticas que constituyeron la expresión de lo aprendido.

En esta oportunidad y en presencia de los profesores de las especialidades, se presentaron los trabajos concluidos, realizando críticas dirigidas a:

- Elementos técnicos de las especialidades
- Reconocimiento e Inclusión en los trabajos de elementos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria.
- Asunción de los valores arquitectónicos patrimoniales en sus obras.
- Sentido de pertenencia hacia la localidad donde está enmarcada su escuela en sus intervenciones.
- Uso de expresiones y vocablos técnicos del tema en cuestión.
- Disposición para conocer más acerca del tema.

La participación disciplinada de los estudiantes fue otro elemento que marcó el desarrollo de esta acción. Tuvieron además, la oportunidad de expresar los conocimientos teóricos a su trabajo plástico, evidenciando el dominio del tema y de los vocablos técnicos en cuestión, mostrando así un creciente desarrollo intelectual.

Acción 13

Título: Elaborar un cartel para la exposición a partir de un título sugerente y elementos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria.

Objetivo: Elaborar un cartel con elementos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria a partir de su obra arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Esta actividad será orientada por el profesor de diseño y dirigida por el autor de la propuesta. Se hará en forma de taller.

2.- Ejecución.

Luego y de manera individual, los estudiantes, recurriendo a los conocimientos técnico-artístico-teóricos y a su ingenio creador, alcanzado en cada uno de sus talleres y en las acciones anteriormente desarrolladas, para la realización de sus carteles.

3.- Control.

Entrega del trabajo.

Con esta acción se puso de manifiesto todo el intento de conducir a los estudiantes a un estadio superior. En la misma el profesor de diseño, bajo la tutela del autor de la propuesta, orientaron la realización de un cartel donde se evidenciaran los conocimientos teóricos alcanzados con las anteriores acciones, más el dominio técnico la creatividad y simplicidad que supone un cartel.

Durante la acción, el nivel de motivación fue alto, favorecido por la posibilidad de presentar un producto en unas de las técnicas aprendidas en sus talleres de especialidad que pudiera representar la muestra final.

La efectividad de la acción fue comprobada por el profesor de diseño y el autor de la propuesta mientras circulaban por los puestos de trabajo, dando orientaciones precisas a medidas que surgieran las dificultades para resolver una solución determinada. Los criterios positivos que ofrecían los estudiantes y la disposición de aplicar de manera artística sus conocimientos marcaron pautas en su desenvolvimiento.

Acción 14

Título: Crítica de los carteles realizados por lo estudiantes.

Objetivo: Reflexionar acerca de los carteles realizados resaltando elementos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria en su obra arquitectónica colonial.

Operaciones:

1.- Orientación.

Explicar que esta actividad será dirigida por el profesor de Apreciación e Historia del Arte y se hará en presencia del profesor de diseño. Parte de un intercambio de sus trabajos y dispondrán de un tiempo para que realicen sus análisis.

2.- Ejecución.

Luego y de manera individual se harán las críticas a partir de mostrar los trabajos. El resto de los estudiantes podrán hacer también preguntas.

El profesor hará un resumen donde resaltaré aciertos y desaciertos de forma general.

3.- Control.

Los estudiantes seleccionarán el cartel que mejor ilustre la muestra, tendrán en cuenta los elementos identitarios de la arquitectura trinitaria de su patrimonio colonial.

A partir de la experiencia adquirida con anterioridad y durante la ejecución del trabajo, tuvieron la oportunidad de crear obras plásticas que constituyeron la expresión de lo aprendido.

En esta oportunidad y en presencia del profesor de diseño, se presentaron los trabajos concluidos, realizando críticas dirigidas a:

- Elementos técnicos del diseño.
- Reconocimiento e inclusión en los carteles de elementos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria.
- Asunción de los valores arquitectónicos patrimoniales en sus obras.
- Sentido de pertenencia hacia la localidad donde está enmarcada su escuela en sus intervenciones.
- Uso de expresiones y vocablos técnicos del tema en cuestión.
- Disposición para conocer más acerca del tema.

La participación disciplinada de los estudiantes fue otro elemento que marcó el desarrollo de esta acción. Tuvieron además, la oportunidad de expresar los conocimientos teóricos a su trabajo plástico, evidenciando el dominio del tema y de los vocablos técnicos en cuestión, mostrando así un creciente desarrollo intelectual.

Acción 15

Título: Curaduría y montaje de los mejores trabajos.

Objetivo: Seleccionar los mejores trabajos realizados, teniendo en cuenta, técnica, creatividad y los elementos que evidencien la presencia de la identidad cultural trinitaria a partir de su patrimonio arquitectónico colonial.

Operaciones.

1.- Orientación.

Esta acción será dirigida por el profesor del taller opcional de montaje y curaduría y se hará en presencia de profesores de especialidad. Pondrán de manifiesto todos sus conocimientos para realizar el análisis, la crítica y selección de los mejores trabajos.

2.- Ejecución.

Los estudiantes se intercambiarán sus trabajos y se les dará un tiempo para que realicen su análisis.

Luego y de manera colectiva se harán la curaduría a partir de un criterio de selección abalado por el profesor del taller. (Centrarse en la presencia de elementos que mejor tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria, además de los valores técnico-artísticos que una obra de arte supone).

3.- Control.

El profesor hará un resumen donde resaltaré aquellos alumnos que resultaron agudos en la crítica y exposición de criterios e informará que el montaje se hará en el Museo de Arquitectura.

En este espacio se tuvo la posibilidad de intercambiar con el profesor del taller opcional de "Montaje y curaduría" así como los profesores de las especialidades.

Durante la acción se evidenció el intercambio de conocimiento de profesores y alumnos, incrementando la participación y logrando una efectividad positiva en la crítica, análisis y selección de los trabajos a exponer en la muestra.

Acción 16

Título: Catálogo de la muestra.

Objetivo: Diseñar el catálogo sobre la muestra a exponer, así como las palabras, teniendo en cuenta la función apologética del mismo, la creatividad y la correcta utilización del lenguaje técnico.

Operaciones:

1.- Orientación.

Esta actividad será dirigida por el profesor de “Taller de crítica” y se hará en forma de taller. Se le solicitará al profesor que su disertación la realice sobre la realización del catálogo: estructura, diseño y palabras del mismo.

2.- Ejecución.

Los estudiantes tomarán notas de la intervención del profesor y podrán formular preguntas en este sentido insistiendo en:

Diseño del catálogo:

- Creatividad.
- En función de elementos identitarios de la arquitectura colonial trinitaria.

Estructura del catálogo:

1- Presentación:

- Título de la expo a partir del cartel seleccionado para representar la misma.
- Nombre de los artistas.
- Fecha y lugar de la expo (del ___ al ___ de junio del 2009).

2- Palabras del catálogo. (Función apologética)

3- Relación de obras ilustradas

- Título.
- Año.
- Técnica.
- Dimensiones (alto x ancho).
- Nota: Como la expo es colectiva se le antepone el nombre de los artistas).

4- Currículum:

- Nombre del artista.
- País, año de nacimiento y muerte (si lo requiere).
- Labor plástica en que se ha desempeñado (grabador, pintor, escultor, etc.)
- Estudios realizados. (De 1999-2004, ISA).
- Exposiciones personales (Año, título, galería y lugar).
- Exposiciones colectivas (Año, título, galería y lugar).
- Otras actividades profesionales (Año, actividad y lugar).
- Colecciones (Museo Nacional de Bellas Artes)
- Premios y distinciones.

5- Créditos:

- Coordinador general.
- Curaduría.
- Montaje.
- Fotografía.
- Diseño del catálogo.
- Galería.
- Agradecimientos.

3.- Control.

Al finalizar el encuentro el profesor mostrará algunos ejemplos de catálogos y solicitará a los estudiantes que realicen un catálogo sobre la muestra a exponer en el Museo de Arquitectura.

Durante la acción se apreció la motivación de los estudiantes realizando varias interrogantes a cerca de la creatividad del mismo y sobre la inclusión de elementos identitarios de la arquitectura colonial en él.

Se consideró efectiva la acción ya que los estudiantes pusieron de manifiesto los conocimientos adquiridos en las acciones anteriores vinculadas a los de sus respectivas asignaturas y talleres de la carrera.

Acción 17

Título: Taller socializador para la selección del catálogo de la muestra.

Objetivo: Seleccionar el catálogo que representará la muestra, teniendo en cuenta la función apologética, el diseño y la estructura interna del mismo.

Operaciones:

1.- Orientación.

Explicar que esta actividad será dirigida por el profesor de “Taller de Crítica” y consistirá en el intercambio de sus catálogos dándoles un tiempo para que realicen sus análisis.

2.- Ejecución.

Luego y de manera individual se harán las críticas a partir de la lectura y defensa formal y conceptual de los catálogos.

El profesor hará un resumen donde resaltaré potencialidades y carencias de forma general.

3.- Control.

Los alumnos seleccionarán el catálogo que representará la muestra, teniendo en cuenta la función apologética del mismo, así como la creatividad en el diseño a partir de elementos identitarios de la obra arquitectónica colonial en el contenido del mismo.

La selección del catálogo que representará la muestra constituyó la máxima expresión de la utilización de los elementos que tipifiquen la identidad cultural trinitaria a partir de la arquitectura colonial ya que los alumnos guiados por el profesor fueron austeros en la crítica y motivados por la selección de que fuera contenido de estos elementos.

Durante la acción expresaron sus opiniones y criterios con disciplina, haciendo uso en cada intervención de lo que fueron incorporando a su desarrollo cultural como futuros artistas de la plástica, formados en la villa trinitaria, demostrando con ello el un nivel superior en el proceso de fortalecimiento de la identidad cultural y específicamente la trinitaria

2.4- Resultados durante y después de la aplicación de las acciones educativas dirigidas al proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes de la Academia de Artes plásticas “Oscar Fernández Morera,” de Trinidad.

La propuesta de aplicada que consiste en diecisiete acciones dirigidas a la sistematización y vinculación de elementos teóricos de la apreciación plástica de la arquitectura colonial trinitaria; se estructuraron en orientación, ejecución y control, propiciando un accionar múltiple según las posibilidades de la muestra, utilizando además los nexos existentes entre las asignaturas y su desarrollo cultural, incorporando en su quehacer los contenidos adquiridos como complemento de su formación intelectual. Entre otros podemos citar:

- Búsqueda de conocimientos.
- Aplicar conocimientos adquiridos.
- Desarrollo de la creatividad.

- Múltiples posibilidades de propuestas artísticas.
- Elevar la motivación.
- Retroalimentación profesor alumno.
- Asunción de los valores patrimoniales de la comunidad.
- Disposición para conocer más acerca del tema.

La eficacia de las acciones se apreció en la medida en que se fueron aplicando de manera sistemática, respetando su organización, estilo, recogida y evaluación los resultados de las mismas.

La motivación alcanzada, participación de los estudiantes y el desarrollo del sentido de pertenencia de la localidad, evidenciadas en el reconocimiento de construcciones representativas de la arquitectura colonial trinitaria, la asunción de elementos que tipifiquen la arquitectura colonial trinitaria en sus obras, muestran la efectividad de las mismas en los modos de actuación de los estudiantes con respecto al patrimonio y al proceso de fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria.

Con el propósito de constatar en la práctica pedagógica la efectividad de las acciones educativas, como una alternativa para fortalecer el proceso de identidad cultural trinitaria, desde el área básica experimental, durante el desarrollo del proceso pedagógico profesional, se seleccionó el diseño de investigación experimental de categoría preexperimento, para alcanzar los objetivos de estudio.

Dentro de esta tipología, la utilizada por el investigador fue un diseño de pretest-post test con un solo grupo, como se muestra en el siguiente diagrama:

G O₁ X O₂

Donde G señala el grupo; O₁, la aplicación de la pretest; X, la aplicación del tratamiento, y O₂ la post test.

El pretest es un punto de referencia inicial donde se aplica la observación pedagógica, la entrevista y la prueba pedagógica que posibilitan conocer el estado real de los conocimientos de la identidad cultural de los estudiantes de tercer año de la Academia de Arte Plástica, antes de someterlos al estímulo educativo. Sobre

la base de este estado, hay un seguimiento continuo de cómo van evolucionando en la actuación.

La asunción de esta variante experimental obedece a las condiciones reales del proceso docente–educativo del técnico medio en formación de la especialidad Artes Plásticas.

Para el desarrollo del preexperimento se estableció: Evaluar los resultados que se obtienen a partir de la implementación de las acciones educativas elaborada para fortalecer la identidad cultural en los estudiantes de tercer año de la Academia de Arte.

Para constatar los resultados de la validación de la propuesta de acciones educativas, se aplican de nuevo los instrumentos diseñados al efecto. A continuación se ofrece una descripción de los resultados obtenidos y la evaluación de los indicadores declarados en cada dimensión, mediante la aplicación de una escala valorativa para la evaluación integral de la variable dependiente que comprende los niveles bajo, medio y alto (ANEXOS 11 y 12).

En esta etapa se pudo constatar a partir de una guía de observación (ANEXO 4) para las diferentes acciones educativas que:

- Un estudiante para un 14,28% no muestran interés y disposición para adquirir conocimientos sobre el patrimonio local mientras que los restantes seis para un 85,71% muestran interés en el dominio de estos conocimientos para revertirlos en belleza de sus obras plásticas.

La aplicación de la entrevista muestra los siguientes datos:

- En la pregunta relacionada con el dominio de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, un estudiante de los entrevistados para un 14,28% los dominan con niveles de ayuda y el resto (6) para un 85,71% muestran pleno dominio de las mismas.
- En la pregunta relacionada con el dominio de las construcciones de la localidad donde está presente elementos de la arquitectura colonial cubana, un estudiante de los entrevistados para un 14,28% los dominan con niveles de ayuda y el resto (6) para un 85,71% muestran pleno dominio de las mismas.

- Con respecto la relevancia de la arquitectura colonial trinitaria en el contexto nacional, dos estudiantes para un 28,57% las relacionan con las tradiciones populares, uno de ellos para un 14,57% mencionan sus calles adoquinadas y los cuatro restantes mencionan con certeza estos elementos en su totalidad.
- Con respecto al dominio de los valores del patrimonio local dos de los estudiantes para un 14,28% no supo relacionar ninguno de ellos, un estudiante para 14,28% mencionó algunos con ciertos niveles de ayuda y cuatro estudiantes para un 57,15% mostró dominio pleno de estos valores.

Al realizar la prueba pedagógica se constató la efectividad de las acciones propuestas que se materializan en:

- Dos estudiantes para un 28,57% incorporan elementos aislados y cinco para un 71,42% realizan su obra con estos elementos.
- Con respecto a la utilización de los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria solo un estudiante para un 14,28% no hizo alusión alguna mientras que seis de ellos para un 85,71% realzan sus obras con estos elementos.

La aplicación de los instrumentos corrobora la efectividad de la propuesta de acciones educativas, su fácil inserción en los programas de la Academia, la obtención de los recursos, sus posibilidades de enriquecimiento para el futuro y la participación de los estudiantes de forma activa en el fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria lo que se evidencia en:

- Reconocimiento de construcciones representativas de la arquitectura colonial trinitaria e inclusión en sus obras de elementos que la tipifiquen.
- Dominio de elementos dirigidos a la asunción de valores del patrimonio local.
- Incorporación de las tradiciones culturales a sus obras plásticas.
- Transformación positiva de sus modos de actuación con respecto al patrimonio y la identidad cultural.

Al comparar los datos obtenidos en el resultado inicial y final (ANEXOS 11 y 12) se aprecia un salto cualitativo y cuantitativo en los resultados del mismo teniendo en cuenta la transformación positiva de los modos de actuación de los estudiantes con relación al patrimonio y la identidad cultural.

Según la escala valorativa (ANEXO 1) y a través de la comparación de los resultados en el indicador 1.1 lograron ubicarse en el nivel alto dos estudiantes, para un 28,57 %. Lo mismo sucedió en el indicador 1.2, el 1.4 y el 1.5; en el indicador 1.3 un solo estudiante alcanzó el nivel alto para un 14,29 %; mientras que en el indicador 1.6 tres estudiantes alcanzaron un nivel alto para un 42.86 %. Valorando el resultado alcanzado por indicadores se aprecia que el nivel bajo quedaron ubicado cinco estudiantes para un 11.90%, en el nivel medio se ubicaron cuatro estudiantes para un 95%, mientras que en el nivel alto se ubicaron treinta y dos estudiantes para un 80%.

Los datos confirman la viabilidad de la propuesta y dan fe de su posible aplicación aunque queda trabajo por hacer, ya que aún pueden obtenerse mejores resultados con el indicador 1.6 sin dejar de tener en cuenta que cuatro estudiantes para un 57,14 no son trinitarios.

En el (ANEXO 12) se muestran numéricamente estos resultados donde no hubo estudiantes evaluados integralmente como bajos, dos para un 28,57% resultaron medio y cinco para un 71,42% fueron evaluados de alto.

CONCLUSIONES:

- Los fundamentos teórico que sustentan la investigación permiten aseverar que para reforzar la formación integral de los educandos en el plano ideológico un factor básico lo constituye el fortalecimiento de la identidad cultural, al ser un rasgo característico de esta educación en su vínculo estrecho con el patrimonio cultural. Esto, en manos de profesores debe contribuir a la formación integral del estudiante en la escuela contemporánea cubana, para vivir y participar en la construcción del socialismo como un verdadero proyecto de justicia social.
- La práctica pedagógica y la aplicación de diferentes instrumentos evidencian la existencia de carencias en el proceso de formación de la identidad cultural trinitaria en los estudiantes, así como la deficiente utilización del patrimonio local (riqueza de la arquitectura colonial trinitaria) en las obras que realizan en los diferentes talleres, evidenciándose el insuficiente reconocimiento de construcciones representativas de la arquitectura colonial trinitaria, utilización de los elementos que la tipifican y la asunción de los valores relacionados con el patrimonio que incluye las tradiciones locales.
- Las acciones educativas que se proponen muestran la posibilidad de fortalecer la identidad cultural trinitaria en los estudiantes del tercer año de la academia a través de la apreciación estética de la arquitectura trinitaria como elemento del patrimonio local y que estos aparezcan reflejados en su obra en los diferentes talleres.
- La efectividad de las acciones educativas implementadas se evidencia en los cambios en los modos de actuación de los estudiantes, utilizando elementos del patrimonio local en su obra plástica manifestando así el fortalecimiento de la identidad cultural trinitaria.

RECOMENDACIONES:

- Socializar esta propuesta a todos los años de la carrera.
- Introducir los resultados alcanzados a través de la participación en eventos y publicaciones científicas.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Abranches, H. (1988). *Identidad y patrimonio cultural*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
2. Acebo Meireles, W. (1991) *Apuntes para una metodología de la historia local y su vinculación con la Historia patria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Acha, J. (2004). *Las actividades básicas de las artes plásticas*. La Habana: Editorial Adagio.
4. Álvarez Álvarez, L. y Barreto, G. (2010). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
5. Alfonso, G. et al. (1997). *La polémica de la identidad*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
6. Álvarez de Zayas, R.M. (2001). *El desarrollo de la identidad y el currículo de Historia*. Ponencia en Pedagogía. La Habana.
7. Aguilar Fons, M. (1996). "Necesidad de considerar las especificidades territoriales en la investigación de la identidad cultural y posibilidad de determinar sus variables". Disponible en Modelo Teórico para la identidad cultural. Centro de investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello". La Habana.
8. Anta Diop, C. (1982). "Los tres pilares de la identidad cultural." *Correo de la UNESCO*. 35, 5.
9. Arrechea González, C. J. (2002). *Estrategia educativa para la formación de valores a través de la obra martiana*. Tesis de maestría.
10. Arjona, M. (1986). *Patrimonio cultural e identidad*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
11. _____. (2003) *Recuento*. La Habana Consejo Nacional de Patrimonio Cultural.

12. Blanco Pérez, A et al. (2003). *Filosofía de la educación. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
13. _____. (1998). *Conferencia Magistral en el Aula Magna de la Universidad de Santo Domingo. República Dominicana. 28/10/1998*.
14. _____. (2004). "Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas" Discurso en la clausura del Cuarto congreso de educación Superior. La Habana.: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
15. Castro Ruz, F. (2007). *El diálogo de civilizaciones*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
16. _____. (2003). *La batalla de ideas, nuestra arma política más poderosa*. La Habana: Editora Política.
17. _____. (2004). "Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas" Discurso en la clausura del Cuarto congreso de educación Superior. La Habana.: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
18. _____. (1999). *Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas*. Discurso pronunciado en el aula magna de la Universidad Central de Venezuela. 3 de febrero. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
19. Cereza Mezquita, J NO C. et al. (2006). *Material básico. Metodología de la investigación y calidad de la educación. Tabloide Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo II. Primera parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
20. Comité provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas. Sancti Spíritus. (2006). "Necesitamos los valores". Departamento Ideológico de la UJC e ISP Capitán Silverio Blanco Núñez.
21. Colectivo de autores. (2005). *Didáctica de las Humanidades. Selección de textos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

22. Colectivo de autores (1996). *Trinidad de Cuba, patrimonio de la humanidad. Arquitectura doméstica*. Ediciones Adya-Yala.
23. Colectivo de autores (2006). *Fundamentos de las ciencias de educación*. Módulo I y II. Material Impreso para MCE. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
24. Constitución de la República de Cuba (2003). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, Edición Extraordinaria número 3 de 31 de enero de 2003.
25. *Constitución de la República de Cuba* (2001). Artículos 39 y 40 Educación y Cultura p.19-21. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
26. Córdova Martínez, C. (1999) *Cultura e identidad en Cuba*. Conferencia ofrecida en el ISPH "José de la Luz y Caballero". Holguín.
27. Colclough, C. et al. (2005). *Educación para Todos. El Impacto de la calidad. Resumen*. París: Ediciones. UNESCO
28. Cuétara López. R. (1989). *Practicum de estudio de la localidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
29. Chávez Rodríguez. J. A, Suárez Lorenzo, A y Permuy González, L. D. (2005). *Acercamiento necesario a la pedagogía general*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
30. D' Angelo Hernández, O. S. (2000). *Sociedad y Educación para el desarrollo humano*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
31. De la Torre, C. (2002). "Identidad e identidades". *Revista Temas* 28. La Habana.
32. _____. (2005). *El Museo: vía para el aprendizaje de la Historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
33. _____. (2006) "A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la cultura general e integral de todo educador" En Séptimo Seminario Nacional para Educadores. Ministerio de Educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

34. _____ . (2007). "Nombradía de la cultura". *Escambray*. Año XXIX. No 28, 7.
35. Echenagusía, V. (2002). "Trinidad de Cuba, museos e identidad". *Jurabaina*. Año III. No. 16-17, Julio-Diciembre. P. 3.
36. Echevarría, M. (2008). "El privilegio de vivir con la historia". *Escambray*. Año XXX. Sábado 6/12/08. p.6.
37. Estévez, P. R. (2004). *La revolución estética en la educación*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
38. Fabelo Corzo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. La Habana: Editorial José Martí.
39. Fernández Escanaverino, E. M. (2004). *Tesis de opción en grado científico de doctora en ciencias pedagógicas. ISP Félix Varela. Villa Clara. Ideas acerca de la misión del maestro en la obra educativa de Raúl Ferrer: contribución a la educación cubana*.
40. Fernández Retamar, R y otros. (2005). *Palabras a los intelectuales*. La Habana: Editorial Abril.
41. Fiallo Rodríguez, J. (2001). "La interdisciplinariedad en la escuela un reto a la calidad de la educación" En CD Maestría en Ciencias de la Educación Módulo II La Habana. Curso 2005–2006.
42. García Alonso. M y Baeza Martín. C. (1996). *Modelo teórico para la identidad cultural*. La Habana: Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana "Juan Marinello".
43. García Espinosa, J. et al (2006). "Cultura Popular: entre el patrimonio y el folclor". en *Temas*. 48. p. 79-94.
44. García Santana, A. (1972) "Trinidad. Arquitectura del S (XIX)" *Islas*, Santa Clara, No. 42, mayo-agosto, pp. 151-216.
45. ----- (1989). "Trinidad, Desarrollo urbano y arquitectura" *Islas*, Santa Clara, No. 49, septiembre-diciembre, pp. 3-26.

- 46.----- (1991). "Trinidad, Tradición constructiva y renovación formal de la casa colonial", *Arquitectura y Urbanismo*, La Habana, No, 1, pp. 66-75.
- 47.----- (1999). *Contrapunteo cubano del arco y el horcón*. Santa Fe, Bogotá: Oficina de publicaciones y proyectos especiales y el Instituto Cubano del libro.
- 48.----- (2004). *Trinidad de Cuba. Plazas, casas y valle*. La Habana: Consejo Nacional De Patrimonio.
- 49.----- Angelbello, T. y Echenagusía, V. (1996) *Trinidad de Cuba, patrimonio de la humanidad.*, *Arquitectura doméstica*. Quito, Ecuador: Ediciones ABYA-YALA.
- 50.----- et. al (2004). *Arquitectura religiosa de Trinidad*. Consejo Nacional de Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura. La Habana: Cuba.
51. ----- y Larramendi, Julio. (2008). *Las Primeras Villas de Cuba*. España. Ediciones Polymita SA.
52. García Morey, A. (1999). "La identidad personal y social en el niño". En *¿En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño? Mesa redonda*. (pp. 83 – 86) La Habana: Casa Editora Abril.
53. Guanche, J. (2004). *La imaginación contra la norma. Ocho enfoques sobre la República de 1902*. La Habana: Ediciones la memoria, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.
54. Guevara, E. (2007). *El socialismo y el hombre en Cuba*, La Habana: Editorial Abril.
55. Gibson, M. F. (2006). "El patrimonio mundial y el reto del cambio climático". *Patrimonio Mundial*. No 42, 3 -9.
56. González Soca, A. M. y Reinoso Capiró, C. (2002). *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

57. Hart Dávalos, A. (2001). *Cultura para el desarrollo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
58. _____. *¿Qué es la cultura?* Gramma. 6/7/06.
59. _____. (2007). "Identidad nacional, ética y solidaridad". *Bohemia*. Año 99. No 20. 14-15.
60. _____. (2007). "Toda libertad supone una gran responsabilidad". *Granma*. Año 43. # 81., 3.
61. Hernández Sampier, R. (2005). *Metodología de la investigación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
62. Ibarra Marín, F. (1988). *Metodología de la investigación social*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
63. Iznaga, D. (1989). *Transculturación en Fernando Ortiz*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
64. Lacueva Used. F. J. (2002). *La identidad nacional ¿existe?* Zaragoza. España: Navarro & Navarro Impresores.
65. Laurencio Leyva, A. (2003). "Identidad y educación: una relación necesaria". Disponible en: www.ilustrados.com/publicaciones
66. _____. (2004). "La identidad cultural y su prospección educativa". Disponible en www.dict.uh.cu/Revistas/Educ_Sup/022004/Art050204.pdf.
67. López Álvarez, L. (2005). "La identidad cultural en una Proyección y Formación axiológica y formativa". Tomado del sitio de INTERNET <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEkpZZAVpVogmgRKyC.php>.
68. López Batista, R. y de Lara, M. (2002). *Trinidad de Cuba. El encuentro con una memoria infinita*. Patrimonio Mundial No. 25 p.42-51.
69. Manzoni, C. (2001). *Un dilema cubano. Nacionalismo y Vanguardia*. Fondo Editorial Casa de las Américas.

70. Martí Turner, L, y Pita Céspedes, B. (2001). *Pedagogía de la ternura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
71. Martí Pérez, J. (1975). *Obras Completas* Tomos I, II, III, VIII y XXII. La Habana: Editorial Ciencias sociales.
72. Martín L. A. (2006). *Siglo XXI Razones del peligro*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
73. Martínez LLantada, M. (2005). “*Maestro y creatividad ante el siglo XXI*” en CD Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I. La Habana: Curso 2005–2006.
74. Martínez Pérez, P. (2001). “Eusebio Leal: No podríamos entender la revolución sin la República”, *Revista Temas*, enero-junio.
75. Mayor Zaragoza, F. (1988). “Un patrimonio para todos los hombres.” *Correo de la UNESCO*, agosto, 4.
76. _____. (1997). “El patrimonio, memoria del porvenir”. *Correo de la UNESCO* septiembre 42-43.
77. Mendoza Portales, L. (2005). “*La formación de valores, un proceso complejo*”. en CD Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I Curso 2005 -2006.
78. _____. (2005) “*Cultura, educación y valores*”. en CD Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I Curso 2005 -2006.
79. Ministerio de Educación Cuba. (2004). *Reflexiones teórico-prácticas desde las Ciencias de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
80. _____. (2006). *Materiales básicos y complementarios*. en soporte digital. Maestría en Ciencias de la Educación.
81. _____. (2000). *Compendio de Lecturas acerca de la cultura y la Educación Estética*. La Habana: Editora Política.
82. _____. (2007). *Programa de educación en valores para la educación cubana*.

83. Montiel, E. (1995). "Educación para la identidad." *Educación* 85, 31- 44.
84. Nocedo de León, I. et al. (2001). *Metodología de la Investigación Educativa. Parte I y II*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
85. Oficina de Educación UNESCO. (2002). *Patrimonio y cultura local en la escuela*. Santiago de Chile.
86. _____ . (1998) *El patrimonio mundial en manos Jóvenes*. Paquete de Materiales Didácticos para Maestros.
87. Ortiz, Fernando (1949). "Los factores humanos de la cubanidad". *Revista Bimestre Cubana*. La Habana. No. 3, Volumen XLV, 3/3-4/49. pp 161-186.
88. ----- . (1981). "Los factores humanos de la cubanidad". *Islas*, Santa Clara, No. 70, septiembre-diciembre, pp. 73-78.
89. "Patrimonio Cultural material." *Revista electrónica La Jiribilla*. Cu. Disponible en: <http://www.lajiribilla.cult.cu/>
90. Paz Aurelio, J. (2006). "Pasaje a la identidad". *Juventud Rebelde*. Año 41 No 38, 2.
91. Pérez Colina, B. (2004). *Cronología de Fomento. 1536 – 2000*. Sancti Spíritus, Cuba: Ediciones Luminaria.
92. Pérez Lara, A. et al. (2002). *Pablo Freire entre nosotros*. La Habana: Colectivo de Investigación Educativa Graciela Bustillos.
93. Petrovski, A. (1985). *Psicología evolutiva y pedagógica*. Moscú: Editorial Progreso.
94. Portu, C., Rumbaut, M., Ares, G. y Sampera, M. (1982). *Conoce el Patrimonio Cultural*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
95. Prat Puig, F. (1947). El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de la arquitectura morisca. La Habana, Burgau y Cía, p. 438.
96. Proaño, M. (2002). *Patrimonio cultural e intangible del Ecuador, Bolivia y Perú*. Quito, Ecuador: Editorial Caunca.

97. Reigosa Lorenzo, R. (2005). *Los símbolos de la identidad local como fuente para la formación de valores en la escuela Secundaria Básica*. Curso pre-reunión. Pedagogía 2005. (Evento Provincial). ISP Capitán Silverio Blanco Núñez. Sancti Spíritus, Cuba. 18 de octubre de 2004.
98. Reyes. J. I y Arteaga. F (2003). "La enseñanza de los valores patrimoniales en la escuela primaria en Cuba". *Revista Electrónica Ilustrados.com*. Disponible en: <http://www.ilustrados.com/publicaciones>.
99. Revista Tornapunta (2007). Año 1, No 1. Enero-Junio.
100. Rivera Oliveros, M. (2003). *Contribución del patrimonio cultural de la localidad a la enseñanza de la Historia de Cuba*. Ponencia. I Conferencia Internacional sobre patrimonio, cultura y comunidad. Sancti Spíritus.
101. Rojas Soriano, R. (2003). *El arte de hablar y escribir. Experiencias y recomendaciones*. México: Plaza y Valdés Editores.
102. Romero Ramudo, M. (2006). *Didáctica de la historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
103. Ruiz Aguilera, A. (2005). *Fundamentos de la investigación educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
104. Santos Abreu, I. (2003). "Curso de Educación Patrimonial" Pedagogía 2003. La Hababan. 3/7 de febrero.
105. Seijas Bagué, C, Enebral Rodríguez, R y Gómez Bernal, D. (2004). "Educación Plástica, Identidad cultural y las Tecnologías Educativas" En *Revista Digital Pedagogía y Sociedad*. Disponible en: <http://www.ispss.rimed.cu/sitio/CDIP/No.9/index.html>
106. Sequera. A. J. (2004). *Cultura y patrimonio*. Caracas Venezuela: Editorial Consejo Nacional de Cultura.
107. Taset Aguilar, M. (2006). "La familia y la identidad cultural". *Granma*. Año 42. No. 142, 2.

108. Tejeda del Prado, L. (1999). *Identidad y crecimiento humano*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
109. Torres Cuevas, E. (2006). *En busca de la cubanidad*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
110. Ubieta Gómez, E. (1993). *Ensayos de identidad*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
111. UNESCO (2001). *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad cultural*. Adoptada por la 31 sesión de la Conferencia General de la UNESCO París, 2 de noviembre del 2001.
112. Uslar- Pietri, A. (1976). "América Latina: en busca de una identidad cultural.", *Correo de la UNESCO*, febrero, año XXIX, 28 -32.
113. Valdés Vernal, S. (1998). *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
114. Vaneckhut. H. (2005). "La destrucción masiva de la identidad del ser humano" *Revista electrónica La jiribilla. cu*. Disponible en: <http://www.lajiribilla.cu /2005/ n214.06/2439>.
115. Venegas Arboláez, B. (2004) *La fundación de Trinidad: Su relación con Sancti Spíritus*. Sancti Spíritus Cuba. Ediciones Luminaria.
116. Venegas Delgado, H. (1973) "Apuntes sobre la decadencia trinitaria en el S (XIX)". *Islas, Santa Clara*, No. 46, septiembre-diciembre, pp. 159-251.
117. Venegas Fornías, C. (2005). "El Vía Crucis, Patrimonio intangible de las primeras ciudades cubanas". *Revista Revolución y Cultura*, 4:43/47.
118. Vitier C. (1996) "La identidad como espiral". *La Gaceta de Cuba*. #1 enero – febrero. Año 34. p 24 – 25.
119. _____. (2000). *La cultura latinoamericana y su sentido literario*. En Problemas 4. Identidad Cultural Latinoamericana. Enfoques filosóficos-literarios. p.1-6.

ANEXOS:

Anexo 1. Escala valorativa.

Matriz de valoración para la medición de los indicadores			
I	Bajo	Medio	Alto
1	Insuficiente dominio de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.	Dominan las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria con niveles de ayuda.	Dominan las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
2	Insuficiente reconocimiento de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.	Reconocen con niveles de ayuda las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.	Reconocen las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
3	Insuficiente exaltación de los valores del patrimonio arquitectónico trinitario.	Exaltan los valores del patrimonio arquitectónico trinitario con niveles de ayuda.	Exaltan los valores del patrimonio arquitectónico trinitario.
4	Insuficiente utilización en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.	Utilizan en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria con niveles de ayuda.	Utilizan en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
5	Escasa disposición para conocer el patrimonio local, realizar las actividades y socializar las experiencias.	Disposición para conocer el patrimonio local, realizar las actividades y socializar las experiencias con niveles de ayuda.	Disposición para conocer el patrimonio local, realizar las actividades y socializar las experiencias.

Anexo 2. Escala valorativa general

Matriz de valoración para la medición de los indicadores		
Bajo	Medio	Alto
Insuficiente dominio de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, insuficiente reconocimiento de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, insuficiente exaltación de los valores del patrimonio arquitectónico trinitario, insuficiente utilización en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, escasa disposición para conocer el patrimonio local, realizar las actividades y socializar las experiencias.	Dominan las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria con niveles de ayuda, reconocen con niveles de ayuda las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, exaltan los valores del patrimonio arquitectónico trinitario con niveles de ayuda, utilizan en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria con niveles de ayuda, disposición para conocer el patrimonio local, realizar las actividades y socializar las experiencias con niveles de ayuda.	Dominan las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, reconocen las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, exaltan los valores del patrimonio arquitectónico trinitario, utilizan en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria, disposición para conocer el patrimonio local, realizar las actividades y socializar las experiencias.

Anexo 3. Guía para el análisis documental.

Objetivo: Recopilar información que tienen los documentos normativos acerca de la identidad cultural.

Documentos a analizar:

- Plan de estudio
- Programas
- Orientaciones metodológicas
- Carpeta de trabajos de los estudiantes.

Anexo 4. Guía de observación:

Objetivo: Recoger información acerca de los elementos presentes en la identidad cultural trinitaria de los estudiantes.

Aspectos a observar:

1. Dominio de las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
2. Dominio de los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
3. Exaltación de los valores del patrimonio arquitectónico trinitario.
4. Utilizan en su obra elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria.
5. Disposición para conocer el patrimonio arquitectónico trinitario, realizar las actividades y socializar las experiencias.

Anexo 5. Entrevista inicial

Objetivos: Constatar información acerca de elementos que intervienen en la identidad cultural como fenómeno educativo.

Demanda: Ustedes como estudiantes, pueden participar en esta investigación. Quedan en libertad de contestar, o no, estas interrogantes. Gracias por su colaboración.

- Mencione las construcciones y los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria
- ¿En cuáles de las construcciones de la localidad, está presente la arquitectura colonial cubana?
- ¿Qué elementos arquitectónicos creen ustedes que tipifiquen la identidad cultural cubana y la identidad cultural trinitaria?
- ¿Cuáles son los valores del patrimonio local que conocen?

Anexo 6. Prueba pedagógica inicial.

Objetivo: Comprobar cómo los estudiantes incorporan en sus obras plásticas, elementos identitarios de la arquitectura colonial de la localidad

Realiza un dibujo donde reflejes algunas de las características físico-geográficas trinitarias.

Anexo 7. Resultados de la constacón inicial.

INDICADORES	CONSTATACIÓN INICIAL		
	BAJO	MEDIO	ALTO
1.1	3	2	2
1.2	3	2	2
1.3	2	3	2
1.4	3	2	2
1.5	2	2	3

Anexo 8. Entrevista final

Objetivos: Constatar información acerca de elementos que intervienen en la identidad cultural como fenómeno educativo.

Demanda: Ustedes como estudiantes, pueden participar en esta investigación. Quedan en libertad de contestar, o no, estas interrogantes. Gracias por su colaboración.

- Caracterice las construcciones coloniales identitarias de la localidad a partir de los elementos que la tipifican.
- Identifique elementos de la arquitectura colonial cubana presentes en la arquitectura colonial trinitaria?
- Argumente la relevancia de la arquitectura colonial trinitaria en el contexto nacional.
- ¿Cuáles son los valores del patrimonio local que conocen?
- ¿Cuáles de los elementos que tipifican la arquitectura colonial trinitaria utilizas con frecuencia en tus obras?

Anexo 9. Prueba pedagógica final.

Objetivo: Constatar cómo los estudiantes incorporan en sus obras plásticas, elementos identitarios de la arquitectura colonial de la localidad.

Realiza un dibujo donde reflejes elementos identitarios de la arquitectura colonial de la localidad.

Anexo 10. Resultados del constatación final.

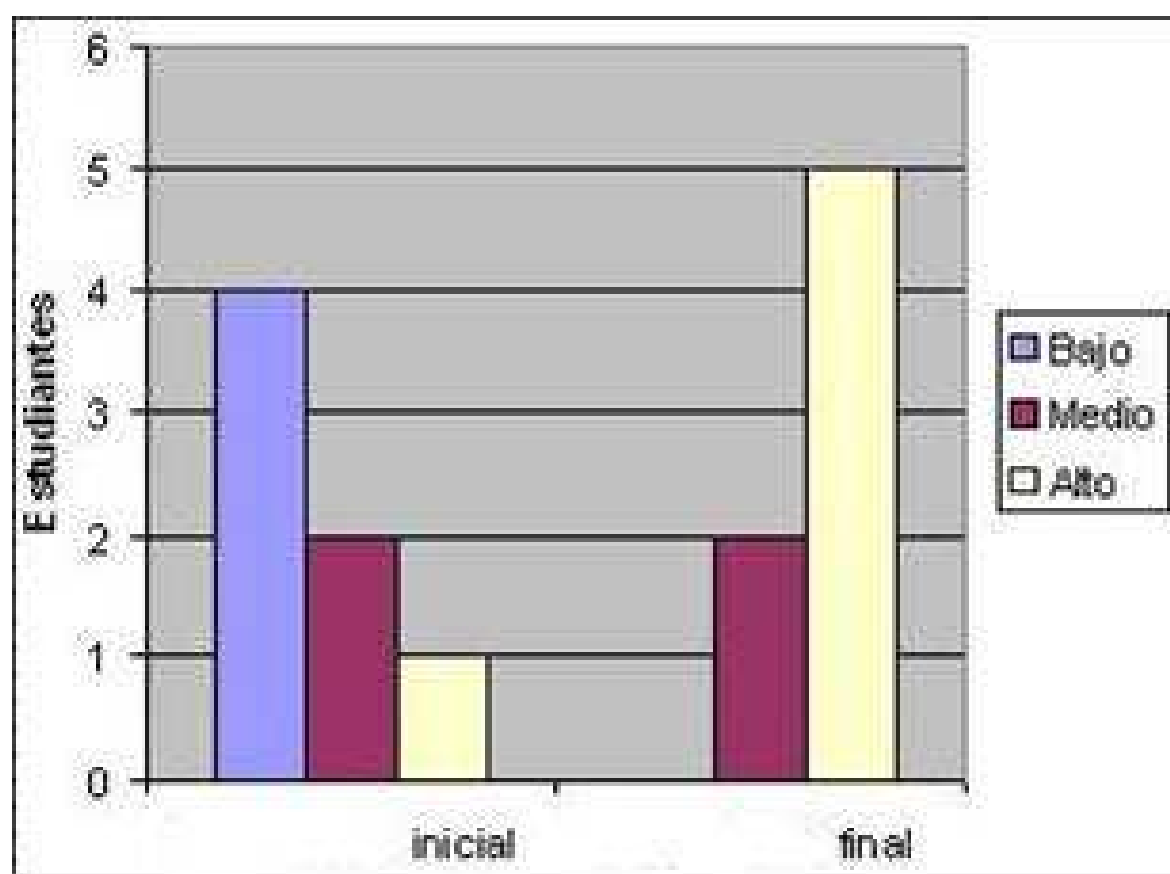
INDICADORES	CONSTATACIÓN FINAL		
	BAJO	MEDIO	ALTO
1.1	1	-	6
1.2	2	1	4
1.3	-	2	5
1.4	1	-	6
1.5	1	1	5

Anexo 11. Comparación de los resultados iniciales y finales por indicador.

INDICADORES	INICIAL			FINAL		
	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO
1.1	3	2	2	1	-	6
1.2	3	2	2	2	1	4
1.3	2	3	2	-	2	5
1.4	3	2	2	1	-	6
1.5	2	2	3	1	1	5

Anexo 12 Comparación de los resultados iniciales y finales

Comparación Evaluación integral		
Alumnos	inicial	final
Bajo	4	-
Medio	2	2
Alto	1	5



Anexo 13. Plan de estudio.

AÑOS DE ESTUDIO: 4

TIPO DE CURSO: DIURNO

CALIFICACION DEL GRADUADO: BACHILLER EN ARTES PLASTICAS

NO.	ASIGNATURAS	TOTAL HORAS	I 42	II 42	III 42	IV 42
I	Formación General					
1	Matemática	294	3	2	2	
2	Física	84	-	2	-	-
3	Química	84	1	1	-	-
4	Informática	84	2	-	-	-
5	Español-Literatura	294	3	2	2	-
6	Historia	210	2	3	-	-
7	Cultura Política	126	-	3	-	-
8	Idioma extranjero	168	2	2	-	-
9	Educación Física	126	2	2/21	-	-
10	Instrucción Militar Elemental de Preparación para la Defensa.	126	1	1	1	-
	SUBTOTAL	1596	16	17	5	-
II	Formación Profesional Básica					
11	Teórica y Apreciación de las Artes.	126	-	3	-	-
12	Cultura Cubana	84	-	-	2	-
13	Historia y Apreciación de las A. P.	294	2	2	2	2/21
14	Anatomía Visual Humana	84	-	2	-	-
15	Psicología	147	1	273	-	-
	SUBTOTAL	714	3	9	4	2/21
III	Formación Profesional Específica					
16	Taller de Plástica	630	15	-	-	-
17	Taller de Dibujo	840	8	6	6	-
18	Técnica de Representación	84	4/21	-	-	-
19	Diseño Básico y Tridimensional	84	4/21	-	-	-
20	Letragrafía	84	-	4/21	-	-
21	Anatomía Artística	84	-	2	-	-
22	Talleres Fundamentales	924	-	8	8/10	10/21
23	Talleres Opcionales	252	-	*	*	-
24	Seminarios y Conferencias	100	*	*	*	-
25	Práctica Pre-profesional	798	-	-	4	30/21
26	Examen Final Integral	210	-	-	-	10/21
27	Culminación de estudios	-	-	-	-	-
	SUBTOTAL	3440	27	18	11,9	25
	TOTAL GENERAL	5750	46	44	20,9	26

Anexo 14. Apuntes en dibujos de arquitectura colonial trinitaria.



Lápiz-cartulina.



Anexo 15. Dibujo creativo con elementos arquitectónicos identitarios.



Lápiz-cartulina.

Anexo 16. Dibujo creativo con elementos arquitectónicos identitarios.



Técnica mixta (Taller de Joyería)





Óleo-lienzo. (Taller de Pintura)



Punta seca (Taller de Grabado)



Lápiz-cartulina. (Taller de Ilustración)